

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUCARAMANGA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
PROYECTO DE GRADO

**REVISIÓN DOCUMENTAL DEL EMPODERAMIENTO EN MUJERES DESDE UNA
PERSPECTIVA PSICOLÓGICA**

INTEGRANTES:

LAURA MARCELA SORIA OSMA
SOFÍA CAROLINA PELÁEZ SILVA

FLORIDABLANCA, 2018

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUCARAMANGA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
PROYECTO DE GRADO

**REVISIÓN DOCUMENTAL DEL EMPODERAMIENTO EN MUJERES DESDE UNA
PERSPECTIVA PSICOLÓGICA**

INTEGRANTES:

LAURA MARCELA SORIA OSMA
SOFÍA CAROLINA PELÁEZ SILVA

ASESOR:

PATRICIA DIAZ GORDON

FLORIDABLANCA, 2018

TABLA DE CONTENIDO

Página

REVISIÓN DOCUMENTAL DEL TEMA DE EMPODERAMIENTO FEMENINO DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOLÓGICA	9
Justificación	10
Problema	11
Empoderamiento y violencia	13
Empoderamiento y desigualdad de género	16
Empoderamiento y Bajo nivel educativo	18
Objetivo general	21
Objetivos específicos	21
Antecedentes investigativos	22
Investigaciones de empoderamiento psicológico	22
Investigaciones en empoderamiento y rol de la mujer	24
Marco teórico	29
Empoderamiento y Factores de Riesgo	46
Marco Metodológico	50
Unidad de Análisis	51
Instrumentos	53
Ficha de Resumen	53
Ficha Textual	54
Procedimiento	54
Resultados	55
Discusión	68
El empoderamiento en mujeres desde una perspectiva psicológica	68
Características (elementos) del empoderamiento en mujeres desde una perspectiva psicológica.	71
Medios empleados para generar empoderamiento en las mujeres desde una perspectiva psicológica	76
Unidades de Análisis más frecuentes que publican el tema del empoderamiento psicológico en mujeres	78
Autores destacados en el tema de empoderamiento	79
Referencias	83
Otras referencias	¡Error! Marcador no definido.
Apéndice	91

Tabla de tablas

	Página
Tabla 1 <i>Definiciones del empoderamiento</i>	33
Tabla 2 <i>Niveles del empoderamiento</i>	37
Tabla 4 <i>Efectos del empoderamiento</i>	40
Tabla 5 <i>Condiciones para el empoderamiento</i>	43
Tabla 6 <i>Bondades del empoderamiento</i>	44
Tabla 7 <i>Componentes del empoderamiento psicológico</i>	44
Tabla 9 <i>Distribución de las Unidades de Análisis por ubicación y año</i>	55
Tabla 10 <i>Distribución de las Unidades de Análisis por categorías de empoderamiento</i>	58
Tabla 11 <i>Autores del empoderamiento</i>	65

Tabla de gráficas

	Página
Gráfica 1 <i>Distribución de las unidades de análisis por ubicación y año</i>	57
Gráfica 2 <i>Distribución de porcentajes sobre categorías de empoderamiento</i>	58
Gráfica 3 <i>Definiciones de empoderamiento psicológico en mujeres, empoderamiento, y empoderamiento en las mujeres</i>	59
Gráfica 4 <i>Distribución de porcentaje sobre los elementos del empoderamiento en mujeres</i>	60
Gráfica 5 <i>Elementos del empoderamiento en mujeres asociados a sus necesidades</i>	61
Gráfica 6 <i>Distribución de los porcentajes sobre los elementos del empoderamiento</i>	61
Gráfica 7 <i>Elementos del empoderamiento asociados a sus necesidades</i>	62
Gráfica 8 <i>Distribución de porcentaje sobre los elementos del empoderamiento psicológico en mujeres.</i> .	63
Gráfica 9 <i>Año de publicación sobre el tema del empoderamiento, empoderamiento en las mujeres y empoderamiento psicológico</i>	64
Gráfica 10 <i>Buscadores</i>	65

Resumen

La presente investigación está dada en una base de datos con la información encontrada sobre el tema del empoderamiento psicológico en mujeres, de las cuales fueron realizadas 120 fichas bibliográficas, divididas en tres grandes categorías empoderamiento, empoderamiento en las mujeres y empoderamiento psicológico en las mujeres, que están divididas por subcategorías como definiciones, efectos, componentes, niveles, principios, condiciones, bondades, entre otras. Esto con el objetivo de determinar el estado del conocimiento en relación con el empoderamiento psicológico en las mujeres. En los hallazgos, se pudo encontrar el gran vacío que está presente en el tema, encontrando el empoderamiento psicológico en mujeres como el de menor cantidad de publicaciones asociadas, en comparación con el empoderamiento y empoderamiento en mujeres. Así mismo, se identifican similitudes en las definiciones, niveles, efectos, y componentes encontrados en los diversos autores, también, se puede evidenciar la participación política como un elemento que gira en torno al empoderamiento en la mujer. Finalmente, se pudo observar el empoderamiento psicológico consta de variables como motivación, toma de decisiones, comunicación y liderazgo.

Palabras clave: *Empoderamiento psicológico, empoderamiento, empoderamiento en las mujeres, definiciones, efectos, componentes, niveles, principios, condiciones, bondades, motivación, toma de decisiones, comunicación, liderazgo.*

Agradecimientos

A nuestra asesora Patricia Díaz Gordon por su tiempo, dedicación y conocimiento para guiarnos, por ser una mujer empoderada y llena de carácter, enseñándonos con su práctica a vivir día a día la experiencia del poder.

Dedicatorias

A todas las mujeres, especialmente a aquellas que han sufrido algún tipo de violencia o desigualdad de género, ustedes fueron nuestra fuente de inspiración.

Laura Soria Osma

A mi madre por ser una mujer llena de bondad y nobleza en su corazón.

A Miguel por ayudarme en este proceso.

Sofía Peláez Silva

A mi familia por su constante apoyo, amor, e inspiración al guiarme
en la consecución de mis sueños.

REVISIÓN DOCUMENTAL DEL EMPODERAMIENTO FEMENINO DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOLÓGICA

El presente proyecto de grado pertenece a la línea de investigación de calidad de vida del programa de Psicología de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB), en el cual se realiza una revisión documental acerca del empoderamiento femenino desde una perspectiva psicológica.

El tema del empoderamiento psicológico, cada vez se hace necesario por diferentes problemáticas en las que se destacan la dificultad en la toma de decisiones, la falta de participación social frente a sus propios problemas, la poca motivación para liderar por sus derechos, a su vez, esto se puede observar en la ausencia de acciones o comportamientos que pueden llegar a cambiar su cotidianidad, de tal forma, se hace evidente que las necesidades psicológicas individuales en la mujer, se puede trabajar a través de programas o intervenciones para empoderar a las mujeres, a nivel psicológico, de tal forma, que se puedan empezar a modificar los procesos cognitivos que son la base para iniciar este proceso de cambio.

El aporte de éste trabajo contribuye al enriquecimiento de la línea de investigación, registrando, analizando, y discutiendo la información obtenida por los diferentes autores que indagan y establecen que el empoderamiento psicológico genera un impacto en la toma de decisiones, lo cual lleva a que las mujeres tomen acciones basadas en actitudes propias, y esto genera un cambio en la calidad de vida de las mujeres. De esta forma, el empoderamiento se convierte en una posible respuesta a las problemáticas de violencia, desigualdad, vulnerabilidad, entre otras, que se están presentando.

Por otro lado, en este proyecto se analizan las definiciones sobre el empoderamiento, el empoderamiento femenino y el menos estudiado hasta el momento, así como variable de estudio

de esta investigación, el empoderamiento psicológico. De igual forma, se establecen las características de los diferentes tipos de empoderamiento mencionados, se clasifican los medios que se emplean para generar empoderamiento, se establecen las unidades de análisis más frecuentes que publican sobre el tema, para finalmente, determinar los autores más destacados sobre la temática que se va desarrollando en los diferentes apartados como problema, antecedentes investigativos, marco teórico, resultados, y discusión de este proyecto.

Justificación

El empoderamiento psicológico es una solución o respuesta a diferentes problemáticas que presentan las mujeres que se encuentran expuestas a ámbitos de violencia, inequidad en el acceso a la educación, oportunidades laborales, contextos de vulnerabilidad a nivel social, dependencia económica, entre otros. Sin embargo, aunque el empoderamiento femenino ha cobrado relevancia, en especial frente a los altos índices de violencia física, intrafamiliar, y psicológica contra las mujeres. Además, como lo demuestra la Organización Mundial de la Salud (2008), Colombia también figura como uno de los países en Sur América con mayor índice de este tipo de violencia. Aunque, los estudios publican sobre la necesidad del empoderamiento en las mujeres, todavía no se han enfocado en investigar sobre el empoderamiento psicológico.

La mayoría de las investigaciones sobre el tema, van dirigidas al empoderamiento, al empoderamiento femenino, como la participación política, mejoramiento económico, sin considerar aspectos humanos como emociones, y afectos, junto con otras necesidades en este ámbito. En este sentido, la variable de estudio de este proyecto, cobra importancia en la medida en que el empoderamiento psicológico proporciona la función de poder facilitar o desarrollar habilidades para mejorar el control de la mujer, para enfrentar situaciones adversas en sus

diferentes contextos que afectan su la calidad de vida (Montero; como se citó en Banda y Morales, 2015).

Entonces, es importante conocer los componentes y efectos que se pueden evidenciar a partir de la adquisición del empoderamiento psicológico, donde la mujer sea capaz de tomar decisiones, solucionar problemas, aumentar su autoestima, y autoeficacia. Para ello, es necesario según, Zimmerman (como se citó en Ramos y Maya, 2014) centrarse en varios componentes como el componente intrapersonal, es decir, la autopercepción de los individuos respecto a sus propias capacidades, el componente interactivo, centrado en los vínculos del individuo y su entorno inmediato, así como el componente conductual, refiriéndose a las acciones específicas para obtener el control de sus vidas.

De esta forma, el eje central del proyecto de grado, aporta a la literatura existente, una recopilación, así como un análisis de la información obtenida en anteriores estudios, sirviendo como base de datos para empezar a desarrollar investigaciones e intervenciones centradas en las necesidades de la población, especialmente las mujeres quienes son las más afectadas en su calidad de vida en ausencia del empoderamiento.

Problema

En este apartado se desarrolla la problemática que viven las mujeres frente al vacío del empoderamiento psicológico, lo cual la lleva a insertarse en situaciones complejas en las relaciones y experiencias diarias, entre ellas su vinculación con las situaciones de violencia a las cuales se encuentra expuesta en su cotidianidad. Se ha convertido en una respuesta a la problemática que presentan las mujeres, en situaciones de dependencia económica, bajo nivel educativo, pautas de crianza con reproducción de violencia, contextos culturales machistas, inequidad, violencias

basadas en género, entre otras. Cada uno de estos aspectos, contribuye en la vulnerabilidad de su condición humana como género.

El empoderamiento psicológico incrementa la satisfacción y confianza de las mujeres, en donde se pueden reconocer los efectos o resultados que ocasionan las propias actuaciones. Así mismo, contempla la autonomía con que se desenvuelven en su medio y la reducción de la resistencia al cambio (Chiavola, Cendrós Parra & Sánchez, 2008).

Como consecuencia del empoderamiento psicológico, se genera un impacto en la toma de decisiones, lleva a que las mujeres actúen con actitudes propias, lo cual genera un cambio drástico en la calidad de vida de las mujeres. A través de esta vía se logra el reconocimiento del género, de lo contrario, las mujeres se exponen a experimentar situaciones que pueden afectar nuevamente la calidad de su vida.

El empoderamiento psicológico, cobra importancia en las mujeres en la medida que le proporciona la función de poder al facilitar el desarrollo de habilidades y capacidades para mejorar el control de situaciones que afectan su calidad de vida (Montero; como se citó en Banda y Morales, 2015). Cuando hay mujeres empoderadas, sucede como resultado la disposición de adoptar decisiones y acciones que generan cambios en su entorno, lo cual influye en la disminución de hechos que afectan el diario vivir de las mujeres.

Por esto, la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2006) proponen el empoderamiento de las mujeres, como respuesta a las necesidades de estas, vela por la garantía de sus derechos, por reducir los índices de pobreza y mortalidad; su reivindicación como género, en pro de que se efectúe la participación en todos los sectores sociales y generar transformaciones en sus condiciones de vida.

Actualmente, a pesar de los avances del empoderamiento en el enfoque de género en las agendas públicas a nivel mundial, las mujeres, en razón de su género, continúan en condiciones de inequidad y violencia, con dificultades para acceder a recursos económicos, educativos y espacios políticos y de decisión. Esta situación es resultado de procesos históricos que han producido limitaciones para ellas. Cano y Arroyave (2014), expresan que las mujeres necesitan tomar posturas que favorezcan la calidad de su género, rompiendo los paradigmas producidos por las limitaciones históricas de su rol, esto, en pro del beneficio, no solo los intereses propios, además del posicionamiento de su participación como agentes de cambio.

A continuación, se presentan los indicadores estadísticos que se evidencia en forma cuantitativa, la problemática actual de las mujeres en relación con la violencia, la desigualdad de género, los niveles educativos entre otros, con el objetivo de dar cuenta de las variables que ilustra el vacío de empoderamiento.

Empoderamiento y violencia

En este apartado, se muestra la situación actual de las mujeres sobre el tema del empoderamiento en relación a la desigualdad de género y la violencia que reportan los estadísticos desde el ámbito internacional, continental y regional.

En el ámbito internacional, Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2008) en su estudio establece que cerca del 35% de las mujeres han experimentado hechos de violencia sea en la relación de pareja o fuera de ella en algún momento de sus vidas. Indica que estos hechos repercuten en la salud física y mental de las mujeres, desde muertes y lesiones en donde un 38% de todas las mujeres asesinadas fueron ejecutadas por sus parejas y un 42% de las mujeres han experimentado violencia física o sexual a manos de su pareja resultaron lesionadas, por otro lado

las mujeres que han sufrido de violencia de pareja tienen casi el doble de probabilidad de sufrir depresión, así mismo son casi dos veces más propensas a tener problemas de consumo de alcohol.

Del mismo modo, estas mujeres tienen 1,5 veces más de probabilidad de contraer sífilis, clamidia o gonorrea. En algunas regiones del mundo tienen 1,5 veces más de probabilidad de contraer VIH. Según este informe las mujeres que sufren de violencia tienen el doble de probabilidad de tener un aborto en relación con las mujeres que no sufren este tipo de violencia. “estos hallazgos envían un mensaje poderoso: que la violencia contra las mujeres es un problema de salud mundial de proporciones epidémicas” (OMS, 2008, párr. 6).

Las tasas de violencia sexual ocasionada por la pareja o por alguna persona fuera de la relación de pareja o ambos casos de la mayoría de las mujeres de 15 años o más fueron las siguientes: África (45.6%), América (36.1%), Asia sudoriental (40.2%), Europa (27.2%), Mediterráneo Oriental (36.4%), Pacífico Occidental (27.9%) y finalmente Países de altos ingresos (32.7%). Así afirma García (2013)

Los resultados del informe muestran que la violencia aumenta la vulnerabilidad de las mujeres a una gama de problemas de salud a corto y largo plazo; ponen de relieve la necesidad de que el sector de la salud tome la violencia contra las mujeres como un problema más serio. (p.23)

Desde el ámbito Suramericano, según la OMS (2008) las regiones con tasas más altas de violencia física contra las mujeres son Bolivia (53%), Perú y Colombia (39%). Pero la violencia hacia la mujer, no solo es física, en un estudio reciente se encontró que en Colombia, el 70% de las mujeres han experimentado violencia emocional o psicológica.

Desde el ámbito Nacional, según un estudio del Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2016), demuestra que la tasa de homicidios en contra de la mujer ha aumentado en el año 2016 en relación con los dos años anteriores. Este aumento se refleja en los siguientes estadísticos: en el año 2014 se asesinaron en promedio 2.6 mujeres por día, en el 2015 asesinaron 2.2 mujeres en el día y en el 2016 las muertes en mujeres por manos de otras personas fue de un 2.4 %. Por su parte, hay información a resaltar en cuanto a lo que las estadísticas mencionan, según el estudio, las mujeres cuyo estado civil era unión libre y casadas fueron las más victimizadas a lo largo de estos tres años, así mismo, para resaltar los hechos donde más sucedieron los asesinatos fueron en las viviendas de las víctimas y sus espacios privados, son los dos lugares en donde más son victimizadas las mujeres.

De lo anterior, se puede decir que la ausencia de empoderamiento en las mujeres es un aspecto presente en todo el mundo, los hechos de violencia demuestran, entre otras variables, la falta de empoderamiento en las mujeres y sigue mostrando que se ha convertido en las consecuencias de una problemática a la cual no se le ha dado solución.

Siguen en el mismo campo, la violencia intrafamiliar es algo que no se queda atrás. En el 2016 se registró un aumento significativo respecto a las cifras del 2014. Así, se pasaron de 44.228 casos en 2014 a 49.712 en 2016. La violencia dentro de las familias no solo se observa en mujeres, también se da en las niñas de 0 a 18 años esta ha venido en aumento desde el 2014 pasando de 7.993 casos reportados en ese año a 8.490 casos en el año 2016. Sin embargo, las mujeres entre los 20 y los 29 años aparecen como aquellas que más riesgo tienen de ser víctimas de violencia intrafamiliar, lo que demuestra un aumento con respecto al 2014 del 2016; en el 2014 se presentaron 16.770 casos y en el 2016 18.978 casos registrados. En ambos casos llama la atención

que el lugar donde más se presenta las agresiones es en su hogar. (“Abuso sexual de mujeres y violencia intrafamiliar aumentó en 2016”, 2016)

Con base en los datos, se puede apreciar la reproducción de la violencia en las pautas de crianza, las mujeres la transmiten y las viven en su propio proceso de vida, factor que evidencia la continuidad del vacío en el empoderamiento psicológico.

Empoderamiento y desigualdad de género

Según la ONU MUJERES (2015) “sigue siendo desigual la participación de las mujeres en el mercado de trabajo con respecto a la de los hombres” (párr. 6). Se observa una puntuación de 72,2% en la población masculina en razón de oportunidades de empleo, mientras que en el género femenino es de un 47,1 %, de lo cual se deduce que hay una clara desproporción en la actividad laboral en las mujeres.

En la mayoría de los países, el género femenino en promedio puede llegar a ganar entre el 60% y el 75% en la remuneración de sus trabajos, de los cuales hay una menor probabilidad de configurar en el sector formal, así mismo tienden a dedicarse a empleos de productividad baja y a trabajar en el sector informal.

La misma entidad, ONU MUJERES (2015) afirma:

Las mujeres dedican entre 1 y 3 horas más que los hombres a las labores domésticas, entre 2 y 10 veces más de tiempo diario a la prestación de cuidados a los hijos e hijas, personas mayores y enfermas y entre 1 y 4 horas diarias menos a actividades de mercado. (párr. 21)

Así mismo, la ONU MUJERES (2015) menciona:

En la Unión Europea el 25% de las mujeres informa que las responsabilidades de cuidados y otras tareas de índole familiar y personal son la razón de su ausencia en la fuerza de trabajo, en comparación con el 3% de los hombres. (párr. 14)

Esto genera una brecha más alta en la desigualdad de género, las mujeres destinan menos tiempo a la educación, ocio, la participación política y el cuidado propio, debido a la combinación del trabajo remunerado y no remunerado.

En Asia Meridional, según la ONU (2015) en promedio un 80% de las mujeres se desempeñan en el sector informal, en África subsahariana el 74%, en América Latina y el Caribe el 54%. Las mujeres tienen alta probabilidad de empleos vulnerables, hasta el 2013 el 49,1% de las mujeres trabajadoras del mundo se encontraban en situación de empleo vulnerable, a menudo sin protección de las leyes laborales, frente al 46,9 % de los hombres; así lo demuestran los siguientes estadísticos de diferentes regiones del mundo: Asia oriental (50,3% frente al 42,3% de los hombres), sudeste asiático y el Pacífico (63,1% frente al 56%), Asia meridional (80,9% frente al 74,4%), Norte de África (54,7% al 30,2%), Oriente Medio (33,2% frente al 23,7%) y África subsahariana (casi 85,5% frente al 70,5%). Por su parte, el Banco Mundial (2014) menciona que “casi el 90% de las 143 economías estudiadas registra al menos una diferencia legislativa que restringe las oportunidades económicas para las mujeres”. (párr. 13)

Según ONU MUJERES (2015)

Las mujeres representan en promedio el 43% de la fuerza de trabajo agrícola en los países en desarrollo. Esto varía considerablemente según la región, desde un 20% o menos en América Latina a un 50% o más en algunas partes de Asia y África. (párr. 16)

Debido a las variaciones regionales y subregionales, las mujeres tienen un menor control sobre las tierras que los hombres y además tienen un acceso limitado a los materiales, créditos y servicios. Menos del 20% de quienes poseen tierras son mujeres. Además, la ONU MUJERES reconoce que "...las mujeres tienen a su cargo la preparación de los alimentos del hogar en el 85-90% de los casos estudiados en una amplia variedad de países...". (párr. 18) En el continente suramericano se encuentran 10 de los 15 países con mayores niveles de desigualdad del mundo.

La ausencia en el empoderamiento en las mujeres no solo se evidencia en los datos de violencia física y psicológica, a su vez, ocurre en la desigualdad de género, refiriéndose a la disparidad que existe en las mujeres desde el punto de vista económico y social en relación con los hombres, estos tienen mayores oportunidades de trabajo, del mismo modo en relación con su tiempo de ocio estos tienen mayor rango de tiempo libre. Igualmente, esta ausencia de empoderamiento también se encuentra presente en el nivel de escolaridad de las mujeres.

Empoderamiento y Bajo nivel educativo

En la actualidad, según la Unesco (2011), las mujeres representan dos tercios de la población analfabeta mundial. La magnitud de esta desigualdad se hace aún más evidente al momento de analizar las tendencias a lo largo del tiempo. La proporción de mujeres analfabetas se ha mantenido relativamente fija a lo largo de estos últimos veinte años (63 % a un 64%) a pesar de que con el paso del tiempo la población analfabeta mundial se ha venido reduciendo. "Prácticamente tres de cada cuatro mujeres analfabetas provienen de sólo once países: Bangladesh, Brasil, China, República Democrática del Congo, Egipto, Etiopía, India, Indonesia, Marruecos, Nigeria y Pakistán". (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Unesco, 2011, p. 23)

El analfabetismo presenta un aumento en los siguientes países: los Estados Árabes, entre los años 1990 a 2008, la tasa de alfabetismo femenino incremento del 42% al 63%. En África Subsahariana, esta última aumentó 10 puntos porcentuales durante el mismo período alcanzando un 53% en 2008, mientras que la tasa de alfabetismo masculino aumentó del 63% al 71%, “lo que evidencia que la brecha entre las tasas masculinas y femeninas experimentó una reducción marginal de sólo dos puntos porcentuales” (Unesco, 2011). El incremento más representativo del alfabetismo en las mujeres se registró en Asia Meridional y Occidental de pasar de un 34% en el año 1990 a un 51% en el 2008. No obstante, Estas dos regiones es en donde más se evidencia la brecha de analfabetismo, “incluso superior a la brecha de 18 puntos observada en los Estados Árabes y en África Subsahariana” (Unesco, 2011).

Respecto a la ineducación, en la mayoría de los países que presentan desigualdades de género, la brecha es menor en la tasa de alfabetismo juvenil. La Unesco (2011) afirma:

El hecho que algunos países mantengan brechas de gran magnitud –por ejemplo, Benin, Etiopía, Malí y Níger, donde el IPG es 0,66 o menor– es motivo de preocupación. En 39 de los 146 países que se dispone de datos, el IPG asociado con la tasa de alfabetismo juvenil es inferior a 0,97, valor que indica que las mujeres jóvenes tienen una menor probabilidad que los hombres jóvenes de ser alfabetizadas. El caso opuesto se da en sólo ocho países.
(p.25)

En América Latina y el Caribe, la esperanza de vida escolar de las alumnas mujeres es ligeramente superior (13,9 años) a la de su contraparte masculina (13,3 años), así mismo la expectativa de años en la escolarización de un menor se ha incrementado levemente pasando en el año 1999 de un 12,5 % a un 13,6 % en año 2008. Sin embargo, se ha podido evidencias cambios importantes al interior de los países. “En Dominica, por ejemplo, el número de niños matriculados

en educación primaria el año 1999 superó al número de niñas, según se reflejará en el Índice de potenciación de género IPG (0,95)". (Unesco, 2011, p. 27)

Sin embargo, ya en el 2008, los niños se encontraban en desventaja con un IPG que alcanzaba 1,06. Una situación diametralmente distinta se advierte en República Dominicana, donde se detectaron desigualdades contra la mujer el año 2008, a pesar de que el país había alcanzado la meta de paridad el año 1999. Por cierto, parte de las desigualdades que favorecen a los niños encuentran explicación en las altas tasas de repetición de niños que caracterizan a algunos países de la región caribeña. En general, en 2008, más de la mitad de los países con datos disponibles (22 de 36) se encontraban dentro del rango de la paridad. Una excepción es Brasil, país densamente poblado donde su IPG (0,93) refleja tasas más altas de participación entre los alumnos hombres. Los siguientes países han logrado la meta de paridad: Bahamas, Bolivia, Islas Caimán, Chile, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guyana, Montserrat, Perú y Uruguay.

A pesar, de que muchos países han logrado la paridad en la matriculación de educación primaria, las desigualdades en materia de género siguen caracterizando al proceso de escolarización tanto en países pobres como ricos. Prácticamente todos los países abordan estas desigualdades que son parte del proceso de cómo niñas y niños avanzan en sus estudios escolares dentro de la escuela. Por cierto, en muchos países las niñas continúan enfrentando barreras que las excluyen de la educación.

Para la Unesco (2011)

La conclusión universal de la educación primaria es una meta que implica no sólo matricular a los menores sino, además, garantizar que todos los alumnos permanezcan en la escuela hasta finalizar el último grado de primaria. El hecho que un gran número de

menores abandonen prematuramente sus estudios obedece a diversas razones relacionadas con la escuela o la familia. (p. 34)

El empoderamiento en este caso se puede evidenciar desde la deserción escolar de las estudiantes mujeres, lo cual, hace que sus habilidades y capacidades de poder disminuyan. Una educación para el empoderamiento se define como, una pedagogía crítica democrática para el cambio individual y social, que se centra en el estudiante a fin de desarrollar y fortalecer sus capacidades a la par que el conocimiento académico, los hábitos de la investigación, la curiosidad crítica sobre la sociedad, el poder, la desigualdad, y su rol en el cambio social.

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta el momento, surge la pregunta de investigación para el presente trabajo, ¿Qué Unidades de Análisis contienen información sobre el tema de empoderamiento en mujeres desde una perspectiva psicológica?

Objetivo general

Analizar los abordajes del empoderamiento en mujeres, desde una perspectiva psicológica, mediante una revisión documental, que contribuya con información sistematizada a futuras investigaciones, para su intervención o profundización en el tema que favorezcan la calidad de vida.

Objetivos específicos

Establecer las unidades de Análisis más frecuentes que publican sobre el tema del empoderamiento en mujeres desde una perspectiva psicológica.

Analizar las definiciones sobre empoderamiento en mujeres desde una perspectiva psicológica que se encuentran en las unidades de análisis

Establecer las características del empoderamiento en mujeres desde una perspectiva psicológica que se encuentran en las unidades de análisis.

Clasificar los diferentes medios que se emplean para generar empoderamiento en las mujeres, desde la perspectiva psicológica, que se encuentran en las unidades de análisis.

Determinar los autores más destacados en el tema de empoderamiento en mujeres desde una perspectiva psicológica.

Antecedentes investigativos

En la revisión documental realizada hasta el momento de la presentación de éste trabajo de grado, se encontraron pocas investigaciones documentales en la misma dirección de la temática. Sin embargo, se encuentran estudios que muestran la evidencia empírica de las acciones que generan los actores intervinientes en el proceso del empoderamiento de la mujer que procuran transformar el estatus de la mujer y el rol de los géneros. Estos estudios son los que se presentan a continuación:

Investigaciones de empoderamiento psicológico

Uno de los estudios revisados fue el realizado por Banda y Morales (2015), sobre el empoderamiento psicológico, en el cual plantean un modelo sistémico con componentes individuales y comunitarios, realizado en Sonora, México. Se realizó una investigación de modelo cuantitativo de corte transversal. La muestra estuvo formada por 113 habitantes de las colonias de Sonora, con ingresos menores a 123 dólares mensuales. Como técnicas de recolección de datos se utilizó la escala de participación social, y se emplearon 17 reactivos de la escala que mide agencia personal y el empoderamiento (ESAGE), Se encontró que el

empoderamiento permite el incremento de la satisfacción, la creatividad, la confianza y la participación social, además de tener características como autodeterminación, autoeficacia, y autonomía. Para concluir, la consolidación o incremento del empoderamiento psicológico representa construir procesos de resiliencia que permitan a los individuos afrontar la adversidad, adaptarse a las nuevas situaciones u obstáculos, de una forma que se promuevan comportamientos positivos y saludables. De tal forma, que se pueda dar una aproximación al establecimiento de políticas públicas, el enfocarse en el empoderamiento psicológico, también, equivale a resaltar los derechos ciudadanos y las necesidades de los individuos.

El anterior estudio, tiene como variable de estudio el empoderamiento psicológico en un modelo sistémico, aportando información a este proyecto en cuanto a los resultados del empoderamiento psicológico, en donde involucra el incremento de la satisfacción, creatividad, confianza, participación social, y de tener características como autodeterminación, autoeficacia, autonomía, resiliencia.

Investigaciones en empoderamiento y recursos en la toma de decisiones

Casique, (2003) en ciudad de México, México, se centró en analizar la relevancia de la disponibilidad de recursos económicos, sociales y educativos en la toma de decisiones por parte de madres cabeza de familia víctimas de violencia en México. La investigación tuvo dos objetivos fundamentales, relacionar el rol de la propiedad privada y demás recursos para identificar el nivel del poder de decisión de las mujeres mexicanas, así como indagar el efecto que podría tener los recursos y la propiedad en manos de las mujeres sobre el riesgo de ser violentadas por su pareja. Se realizó una investigación cuantitativa de corte transversal. La muestra estuvo conformada por mujeres de 50 años o menos quienes tienen un mayor potencial para encontrarse económicamente activas, a estas se les aplicó la Encuesta Nacional sobre la

Dinámica de las Relaciones en los hogares, elaborada por el Instituto Nacional de las Mujeres en México, la cual es representativa a nivel nacional en este país.

Los resultados de la investigación llevan a la conclusión de la importancia en la relación entre la disponibilidad de los recursos, y el poder de decisión de las mujeres en su familia, al ser los recursos económicos y sociales factores que potencian la toma de decisiones, por ejemplo, el contar con una vivienda propia, y el tener a alguien que ayude en el cuidado de los hijos tiene un efecto positivo en la toma de decisiones. Para finalizar, en cuanto a los recursos y la propiedad privada, puedan actuar como factor protector ante los factores de riesgo de violencia en pareja, se encuentra una ambivalencia, si bien, en algunos casos actúa como factor protector, en otros no, y pueden seguir presentando casos de violencia.

El anterior estudio, aporta información a este proyecto, respecto a la relación del empoderamiento femenino, y la toma de decisiones, según la disponibilidad de recursos económicos, sociales, y educativos. Aunque, no hace énfasis en el empoderamiento psicológico siendo esta la variable de estudio.

Investigaciones en empoderamiento y rol de la mujer

Una investigación realizada por Camberos en Jalisco, México, (2011) buscó analizar el empoderamiento femenino y las políticas públicas, analizando las representaciones sociales sobre la inclusión de mujeres en puestos de dirección de empresas en el mercado social. El método de investigación es de corte cualitativo fenomenológico, donde se realizaron entrevistas a profundidad, y semiestructuradas, así como también, el apoyo de técnicas cuantitativas, las cuales estaban centradas en elegir una muestra aleatoria de hombres y mujeres empleadores de recursos humanos. Es de suma importancia analizar las representaciones sociales, debido a que

estas pretenden dar a conocer lo que piensa la gente y cómo llega a pensar así. Lo relevante de estos estudios es que aportan argumentos que justifican la necesidad de atender el empoderamiento, el desarrollo de la mujer, mediante la correcta aplicación de políticas públicas de género para una inclusión tanto social como laboral de forma que sea más justa y equitativa.

El estudio anteriormente mencionado, aporta a este proyecto de grado en la medida en la que establece una relación entre el empoderamiento femenino y las representaciones sociales sobre la inclusión de la mujer, sin embargo, no contiene información relacionada a la variable de estudio de este proyecto.

Caicedo y Solarte (2015) con su investigación sobre el empoderamiento de mujeres en una ONG colombiana, realizada en el municipio de Santiago de Cali, Valle del Cauca, estudiaron el empoderamiento desde tres niveles: psicológico, organizacional y comunitario. Así mismo, este empoderamiento surge de las acciones de estas sobre las problemáticas sociales y públicas de su comunidad. Se seleccionó una ONG local y se reconstruyó la evolución de su intervención social y la relación con la comunidad desde 1989 hasta 2009. Se realizó un estudio de caso, de corte longitudinal. Como técnicas de recolección de información se utilizaron diferentes fuentes y técnicas (análisis documental, grupos de discusión, entrevistas semi-estructuradas, análisis documental, visitas de campo y talleres). El análisis de la información se realizó en dos niveles, el primer nivel, se centró en la reconstrucción y caracterización de la evolución de la organización en su intervención social y en la estructura organizacional durante 22 años; por otro lado, el segundo nivel, se enfocó en la identificación y caracterización de los momentos, y los eventos claves sucedidos en la organización durante estos años según los niveles psicológico, organizacional y comunitario de la Teoría del Empoderamiento.

Los resultados que se obtuvieron indican que, el proceso de empoderamiento empieza por las acciones realizadas, de tal forma, que se van consolidando con la transformación en la forma de percibirse y ser mujer en su ideal, específicamente, desde los tres niveles de empoderamiento que fueron estudiados: el primer nivel corresponde al empoderamiento psicológico, que incluye, percepción de control personal, aproximación proactiva hacia la vida, y comprensión crítica del ambiente sociopolítico. En el segundo nivel el empoderamiento organizacional, ocurre cuando un grupo de mujeres pueden incrementar las estrategias para la solución de problemas sociales o públicos de su comunidad. El tercer nivel es el empoderamiento comunitario, sucede por el reconocimiento y apropiación de sí mismas, estos dos aspectos deben de ser consecuentes con la relación construida con la comunidad.

La anterior investigación, tenía por objeto de estudio el empoderamiento femenino y el rol de género a nivel psicológico, comunitario, y organizacional. aportando a este proyecto información sobre algunos aspectos del empoderamiento psicológico tales como percepción de control personal, aproximación proactiva a la vida y la comprensión crítica del ambiente sociopolítico.

Otro estudio de empoderamiento y liderazgo femenino, realizado por Erazo, Jiménez y López (2014), en el corregimiento el Hormiguero del municipio de Santiago de Cali, Valle del Cauca, trabaja el papel del empoderamiento de la mujer y como éste permite un rol esencial en lo económico, social y medioambiental permitiendo que las voces de las mujeres sean escuchadas. La investigación es de tipo cualitativo de corte descriptivo, los instrumentos utilizados para la recolección de información son una encuesta sociodemográfica y entrevista a profundidad.

La investigación, se realizó con un grupo de 20 mujeres que asistían a talleres y actividades de capacitaciones planteadas dentro del proyecto de Autogestión comunitaria para el

desarrollo psicosocial del corregimiento, y se realizaron entrevistas a profundidad con una muestra de 6 mujeres. A modo de conclusión, se evidencia que las mujeres participan desde lo local con colaboración, contribución y trabajo voluntario para la búsqueda de soluciones e iniciativas destinadas a incrementar los niveles de democracia, sin embargo, a pesar de los cambios en las prácticas de hombres y mujeres, persiste la valoración del papel masculino de proveedor económico asociado a la idea de protección, soporte moral, autoridad y representación de la familia.

El estudio anteriormente mencionado, aporta a este proyecto información sobre el empoderamiento femenino y el rol de este a nivel económico, social, y medioambiental, pero, no se encuentra por objeto de estudio el empoderamiento psicológico.

Cano, y Arroyave (2014) realizaron un estudio sobre las transformaciones en las relaciones de poder en los ámbitos íntimos y comunitarios en una muestra conformada por cuatro mujeres en el área metropolitana del Valle de Aburrá en Antioquia. El método de investigación utilizado fue el estudio biográfico, de tal forma, que a través de los relatos de las participantes se pudo construir historias del proceso de empoderamiento. Para la elección de la muestra, se seleccionaron cuatro mujeres que se encontraban participando en procesos de empoderamiento en organizaciones no gubernamentales y se utilizaron criterios de inclusión caracterizados por los siguientes tres componentes: permanencia, resultados en los procesos de empoderamiento, y participación en procesos en diferentes organizaciones. Los resultados encontrados en los procesos de empoderamiento de las participantes constituyeron modos de subjetivación cuando pasaron de sentirse pasivas del poder de otros, por desinterés, falta de conocimiento y de reconocimiento, a llegar a sentirse como mujeres que se apropian de sus experiencias, deseos, y limitaciones en su contexto íntimo o comunitario, llegando a incidir en estos ámbitos.

La anterior investigación, aporta al presente proyecto, en las transformaciones en las relaciones de poder en los ámbitos íntimos y comunitarios de mujeres en organizaciones no gubernamentales, sin embargo, no hace aportaciones al empoderamiento psicológico.

Otra investigación realizada por Casique (2014), indagó sobre algunos indicadores del empoderamiento (autonomía, ideología respecto a los roles de género, participación de las mujeres en los trabajos domésticos) de las mujeres jóvenes mexicanas, y exploró cómo estos varían según las condiciones sociodemográficas de éstas. Igualmente, se analizó las asociaciones que se establecen entre los indicadores, y el riesgo de sufrir violencia en el noviazgo. Como método de recolección de información, se utilizó la Encuesta Nacional de la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2011 (ENDIREH, 2011). La muestra estuvo conformada por mujeres de 15 a 29 años, solteras y casadas, a fin de poder establecer comparaciones entre las jóvenes casadas y las solteras (n = 53.270 mujeres).

La segunda parte de la investigación se realizó en las mujeres jóvenes solteras (n = 29.878 mujeres) a quienes se les aplicó la misma encuesta que incluía ítems sobre violencia en el noviazgo. Algunos de los resultados obtenidos en los indicadores de empoderamiento de autonomía, ideología respecto a los roles de género y participación de las mujeres en los trabajos domésticos son los siguientes: primero, las mujeres casadas tienen un mayor promedio en el índice de autonomía que las mujeres solteras. Segundo, en relación a la ideología respecto a los roles de género, los resultados obtenidos indican que las mujeres casadas tienen una ideología más tradicional respecto a los hombres a comparación de las mujeres solteras. Tercero, respecto a la participación de las mujeres en los trabajos domésticos, las mujeres casadas evidenciaron un valor promedio mucho más elevado en la participación de este indicador que las mujeres solteras.

Finalmente, se recomienda desarrollar programas, y demás actividades para aumentar la autonomía de las mujeres jóvenes, de tal forma, que este indicador del empoderamiento femenino actúe como factor protector frente al riesgo de violencia emocional y violencia sexual, al que se encuentran expuestas algunas mujeres.

Esta investigación aporta al presente proyecto el empoderamiento de la mujer desde la autonomía, participación y rol de géneros, pero no el empoderamiento psicológico.

Para concluir, en los estudios que se utilizaron para la revisión teórica de los antecedentes investigativos, se evidencia el vacío de información acerca de la variable de estudio, en este caso, el empoderamiento psicológico en la mujer. Aunque, en las diferentes unidades de análisis se encuentra contenido sobre el empoderamiento en la mujer desde diferentes áreas, no hay grandes aportes sobre la variable de estudio, lo cual evidencia la necesidad de realizar más investigaciones sobre este eje temático, para posteriormente poder realizar intervenciones a este nivel.

Marco teórico

En el marco, se presenta la evolución del concepto del empoderamiento en las mujeres a través de la historia y la identificación de los factores de riesgo que causan en la falta de empoderamiento en las mujeres. Así mismo, se presenta la conceptualización acerca del empoderamiento, de tal modo, que se pueda identificar la diferencia entre el empoderamiento en general, el empoderamiento en las mujeres y el empoderamiento psicológico, basado en los elementos diferenciadores como definiciones, dimensiones, principios, tipos de empoderamiento, niveles, efectos, características, condiciones, entre otras.

Reconocer los momentos más importantes en la historia del empoderamiento, es de suma importancia, por lo cual, es necesario realizar una breve conceptualización en relación con la historia del tema. El empoderamiento comienza a tomar importancia en los años 1960 y 1970 en donde surgen una noción social en relación a la filosofía educativa derivando el empoderamiento Neef (como se citó en Báquiro, 2015).

El empoderamiento emerge en los tiempos de los grupos llamados “hippies,” de la guerra de Vietnam, del movimiento estudiantil, de mayo del 68 donde los grandes mega-relatos entran en cuestión por su incapacidad para resolver problemas de los sectores excluidos de la población. Las teorías que aparecieron producto de las tensiones entre países del norte, países del sur, desarrollo y subdesarrollo llevaron a crear las escuelas de la modernización y la dependencia que analizaron la relación entre las causas del subdesarrollo, el poder y la pobreza. De esas teorías marcadas por la problemática del tercer mundo, surgen anhelos de emancipación, de libertad y de un nuevo poder capaz de transformar las sociedades, un poder que permite liberarse, hacerse dueño de su destino y saltar de la cuna de las potencias. En ese contexto emancipador surge la noción de empoderamiento.” Neef (como se citó en Báquiro, 2015, p.52)

Resultado de épocas de grandes conflictos, el empoderamiento resulta ser una respuesta a estas problemáticas, es desde este punto que las mujeres toman relevancia, sus necesidades, junto con las posibles soluciones, encuentran el empoderamiento. En 1975, se celebra la primera conferencia mundial de la mujer en México: Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer. En este primer, encuentro de escala internacional, se reunieron representantes de 133 gobiernos, marcando así, un hecho histórico al proporcionar un lugar a la mujer e iniciar soluciones a las diferentes problemáticas que venían presentando a lo largo de la historia.

En esta conferencia, se trazan tres objetivos centrales: primero, la igualdad plena de género y la eliminación de la discriminación por motivos de género; segundo, la integración y plena participación de la mujer en el desarrollo; tercero una contribución cada vez mayor de la mujer al fortalecimiento de la paz. Igualmente, se realiza un plan de acción mundial para el acceso equitativo de la mujer a la salud, educación, trabajo, vivienda, nutrición, planificación familiar y participación política (ONU MUJERES, s.f.).

En 1980, se realiza la segunda conferencia mundial sobre la mujer en Copenhague (Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer), se reunieron 145 Estados Miembros de las Naciones Unidas, la cual, tenía por objetivo examinar los avances realizados hacia el cumplimiento de los objetivos establecidos en la primera conferencia mundial, especialmente los relacionados con el empleo, la salud, y la educación.

En 1985, se lleva a cabo la tercera conferencia mundial de la mujer en Nairobi, más conocida como la Conferencia Mundial para el Examen y la Evaluación de los Logros del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer. En este encuentro se reunieron 157 Estados Miembros, en esta ocasión, los gobiernos adoptaron estrategias orientadas para el adelanto de la mujer y esbozaron medidas que debían adoptarse para lograr la igualdad de género a nivel nacional y promover la participación de las mujeres en las iniciativas de paz y desarrollo. (ONU MUJERES, s.f.)

En 1995, se realiza la cuarta conferencia mundial de la mujer en Beijing, donde se logra establecer la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, la cual es acogida de forma unánime por 189 países, y marca un punto de referencia para la agenda mundial de igualdad de género, se crea un programa en pro del empoderamiento de la mujer. Para su elaboración se tuvo en cuenta el documento clave de política mundial sobre igualdad de género. En esta declaración, se

establecen doce objetivos o esferas para el progreso de la mujer y la igualdad de género: La mujer y la pobreza, educación y capacitación de la mujer, la mujer y la salud, la violencia contra la mujer, la mujer y los conflictos armados, la mujer y la economía, la mujer en el ejercicio del poder y la adopción de decisiones, mecanismos institucionales para el adelanto de la mujer, los derechos humanos de la mujer, la mujer y los medios de difusión, la mujer y el medio ambiente, la niña.

Esta conferencia de Beijing se basó en los acuerdos políticos alcanzados en las conferencias mundiales realizadas anteriormente, consolidando los avances jurídicos para garantizar la igualdad de las mujeres y los hombres tanto en las leyes, como en el ejercicio de estas. Así es como, en las negociaciones, participaron más de 6.000 delegados gubernamentales, y más de 4.000 representantes acreditados de organizaciones no gubernamentales.

Ahora bien, 20 años después de implementados los acuerdos de Beijing (2015), las 12 esferas de intervención mencionadas anteriormente siguen siendo una poderosa fuente de inspiración para la igualdad de los derechos. Según la ONU MUJERES (s.f.)

La Plataforma imagina un mundo en el que todas las mujeres y las niñas pueden ejercer sus libertades y opciones, y hacer realidad todos sus derechos. Hoy, a pesar de los logros alcanzados, ningún país ha alcanzado la igualdad de género en todas las dimensiones de la vida que preveía la Plataforma. Las mujeres ganan menos que los hombres y es más probable que trabajen en empleos de baja calidad. La tercera parte de ellas sufre violencia física o sexual en el transcurso de su vida. Las brechas en los derechos reproductivos y la atención de salud causan la muerte de 800 mujeres al dar a luz cada día. (párr. 4)

El proceso histórico evidencia cómo la mujer ha sido reconocida mediante acuerdos internacionales para validar su participación social, política, laboral y educativa. De esa manera,

la mujer ha logrado empoderarse en forma lenta para su ingreso a los diferentes contextos, asunto que no ocurre con el género masculino, justamente, la validación viene por su lado.

Para comprender mejor esta problemática es necesario profundizar en el concepto de empoderamiento a través de las definiciones dadas por distintos autores, tal como se presenta

En la tabla No. 1 se presentan las diferentes definiciones planteadas por diversos autores sobre el tema del empoderamiento en general, empoderamiento en mujeres y empoderamiento psicológico en mujeres. Su organización se estructuró en dos columnas, la primera, contiene los autores con sus fechas de publicaciones. La segunda, se encuentran las definiciones correspondientes a cada autor.

Tabla 1

Definiciones del empoderamiento

Autor	Definiciones
Sánchez (como se citó en Canal, 2007)	“El empoderamiento es considerado <u>el proceso</u> mediante el cual las personas, organizaciones y comunidades logran control sobre sus asuntos.”
Comisión de mujeres y desarrollo(2007)	“El empoderamiento está pues considerado como <u>el proceso</u> de adquisición «de poder» en el ámbito individual y colectivo.”
Burnes, Cooper, y West (como se citó en Vargas, 2013)	“El empoderamiento incrementa la claridad de rol y la responsabilidad en la toma de decisiones, es <u>un proceso</u> que impacta positivamente al generar autonomía”
“Significados” (s.f.)	“Como empoderamiento se conoce el <u>proceso</u> por medio del cual se dota a un individuo, comunidad o grupo social de un conjunto de herramientas para aumentar su fortaleza, mejorar sus capacidades y acrecentar su potencial, todo esto con el objetivo de que pueda mejorar su situación social, política, económica, psicológica o espiritual.”
Comisión de mujeres y desarrollo(2007)	“El empoderamiento como una contribución a la consolidación de la sociedad civil.”

Rowlands (como se citó en Cano y Arroyave, 2014)	“Propone el empoderamiento como un <u>proceso</u> que no sólo tiene que ver con obtener acceso a la toma de decisiones, sino que también debe incluir los procesos que llevan a las personas a percibirse a sí mismas como capaces y merecedores de ocupar ese espacio en la toma de decisiones”.
Cano y Arroyave (2014)	“El empoderamiento se considera un <u>proceso</u> en el que son determinantes las condiciones particulares de los individuos; mientras que, en su aplicación, la relevancia de estos no es tan clara, más allá del poder de cada individuo, se orientan, predominantemente, en demandas externas”
Rappaport (como se citó en Cano y Arroyave, 2014)	“El <u>proceso</u> por el cual gente, organizaciones y comunidades ganan control sobre sus vidas con un entendimiento crítico de su entorno”
Comisión de Mujeres y Desarrollo (2007)	“La noción de empoderamiento va más allá, cuestiona los papeles de los diferentes actores, hombres y mujeres, en las políticas de desarrollo. Esta noción impone una reflexión: sobre los conflictos y sobre el poder, pero también sobre el estudio de los referentes simbólicos y del análisis de las estructuras sociales profundas; lo que abre nuevas pistas para el desarrollo”

Definiciones del empoderamiento en las mujeres

ONU (como se citó en Fernández, s.f.)	“El empoderamiento se refiere al <u>proceso</u> mediante el cual tanto hombres como mujeres asumen el control sobre sus vidas: establecen sus propias agendas, adquieren habilidades (o son reconocidas por sus propias habilidades y conocimientos), aumentando su autoestima, solucionando problemas y desarrollando la autogestión. Es un proceso y un resultado.”
Batliwala (como se citó en Casique, 2006)	"El empoderamiento femenino se refiere tanto <u>al proceso</u> , como al <u>resultado del proceso</u> a través del cual las mujeres ganan un mayor control sobre los recursos intelectuales y materiales, y desafían la ideología del patriarcado y la discriminación por género"
Kabeer (como se citó en Casique, 2010)	“El empoderamiento se refiere <u>al proceso</u> por el cual aquellos a quienes se les ha negado la posibilidad de tomar decisiones de vida estratégicas adquieren tal capacidad”
Silvestre, Royo, y Escudero (2014)	“Cuando hablamos de empoderamiento nos referimos al logro de mayor autonomía para las mujeres, a su reconocimiento y la visibilidad de sus aportaciones para construir referentes. Asimismo, es clave el acceso en igualdad de oportunidades a los recursos sociales, políticos y económicos, lo que implica participar en las diferentes esferas de poder, entendidas como ámbitos de toma de decisiones.”

Cruz, L (s.f.)	“El empoderamiento de la mujer se define como <u>el proceso</u> por el cual las mujeres adquieren un mayor dominio y control sobre su propia vida, las circunstancias que la rodean y los elementos que forman parte de ella. Poseen poder sobre su cuerpo (deciden cómo vestirse, como caminar, embarazarse o no, realizarse un tatuaje o no) y su entorno (como por ejemplo la forma en que participan en su núcleo familiar, en las comunidades o en el contexto laboral).”
Kishor, Oxaal y Baden (como se citó en Casilla, 2016)	“El empoderamiento de las mujeres se refiere a un mayor control de su propia vida, su cuerpo y su entorno y ellos pasa por diversos aspectos tales como la libertad de movimiento y acción (autonomía), injerencia en los procesos de toma de decisiones (poder de decisión), acceso y control de recursos económicos, ausencia de violencia en contra de ella, acceso a la información e igualdad jurídica.”
“Mujeres en Red” (s.f)	“Es el aumento de la participación de las mujeres en <u>los procesos</u> de toma de decisiones y acceso al poder.”
Sánchez (como se citó en Banda y Morales, 2015)	“El término empoderamiento se vincula con otros términos como el fortalecimiento, la potenciación, el reempoderamiento o el apoderamiento, y con él se introduce la noción de poder no sólo como fenómeno social, sino también como variable psicológica.
Cruz, L (s,f)	“Desde la perspectiva feminista, el empoderamiento de las mujeres supone transformaciones a nivel individual e innovaciones en los procesos sociales y estructurales que reproducen las circunstancias de subordinación e invisibilización femenina.”
ONU (1996)	“En la posibilidad de éstas de expresarse y de elegir, y su capacidad de actuar según su propia decisión”.
León (como se citó en Cano y Arroyave, 2014)	“El empoderamiento incluye el cambio individual y la acción colectiva para alterar los procesos y estructuras que reproducen la posición subordinada de las mujeres.”

Definiciones del empoderamiento psicológico

Matón y Montero (como se citó en Banda y Morales, 2015)	“El empoderamiento psicológico, el cual es definido como un sentido de competencia personal, un deseo o disponibilidad por tomar acciones en dominios públicos que se correlaciona negativamente con la alineación y positivamente con el liderazgo.”
Spreitzer (como se citó en Vargas, 2013)	“ Un estado interno de tipo cognitivo, que modifica la percepción del individuo con respecto a él mismo y su contexto , afirma que

	existe una relación entre el empoderamiento psicológico, desempeño profesional, satisfacción y estrés.”
Menon (como se citó en Vargas, 2013)	“Se refiere a una serie de procesos y estados psicológicos internos de tipo cognitivo, que modifican la percepción del sujeto respecto a si mismo y su contexto; se centran en el conocimiento de la persona facultada.”
Zimmerman (como se citó en Ramos y Maya, 2014)	“ Es un constructo sistémico que puede ser evaluado como resultado y como proceso y que opera simultáneamente a nivel individual, organizacional y comunitario”
Rappaport (como se citó en Vidal y Maya, 2014)	“El empoderamiento psicológico (EP) es un proceso a través del cual los individuos adquieren control sobre sus propias vidas. ”

De la anterior tabla 1, se evidencian que para algunos autores las definiciones del empoderamiento como tal, como un proceso dirigido a lograr poder, autonomía, personas capaces y merecedoras de tener control en su propia vida, herramientas para aumentar su fortaleza, como una contribución social. Así mismo, el empoderamiento en las mujeres no difiere del concepto del empoderamiento en general, El empoderamiento femenino está dado en la capacidad de tomar decisiones que generen un impacto en ser reconocidas en su rol como género, con el fin de generar aportes que lleven a una igualdad de oportunidades, repercutiendo favorablemente en el equilibrio en la sociedad.

Finalmente, el empoderamiento psicológico como un proceso cognitivo, que modifica la percepción del individuo con el fin de repercutir en acciones que ayuden a tener el control de sus propias vidas. Así mismo, brinda poder al individuo con capacidades cognitivas que anteriormente no se habían tenido en cuenta, es decir, el individuo potencia habilidades como liderazgo, comunicación, solución de problemas, entre otros; en donde, por medio de la motivación se puede llegar a generar cambios que generen un impacto positivo a la persona, repercutiendo en el mejoramiento en la calidad de vida propia y de las personas que se benefician de este proceso.

En la tabla 2, se registran los diferentes Niveles de empoderamiento planteadas por diversos autores. Su organización son dos columnas, la primera, contiene los autores con sus fechas de publicaciones. La segunda, se encuentran los niveles de empoderamiento.

Tabla 2

Niveles del empoderamiento

Autor	Niveles
Comisión de Mujeres y Desarrollo(2007)	<p>“El poder sobre: esta noción está basada en las relaciones, bien de dominación, bien de subordinación, mutuamente exclusivas. Supone que el poder sólo existe en cantidad limitada, es un poder que se ejerce sobre alguien o, de manera menos negativa, que permite «guiar al otro». Suscita resistencias que pueden ser pasivas o activas;</p> <p>el «poder de»: un poder que comprende la capacidad de tomar decisiones, de tener autoridad, de solucionar los problemas y de desarrollar una cierta creatividad que haga a la persona apta para hacer cosas. La noción hace referencia, pues, a las capacidades intelectuales (saber y saber hacer) y a los medios económicos: al acceso y al control de los medios de producción y de los beneficios (tener);</p> <p>-El poder con: poder social y político, hace hincapié en la noción de solidaridad, la capacidad de organizarse para negociar y defender un objetivo común (derechos individuales y colectivos, ideas políticas: lobby, etc). Colectivamente, la gente siente que tiene poder cuando se organiza y se une en la persecución de un objetivo común o cuando comparte la misma visión;</p> <p>-El poder interior: esta noción de poder se refiere a la imagen de sí mismo, la autoestima, la identidad y la fuerza psicológica (saber ser) . Hace referencia al individuo; y cómo éste, mediante el auto análisis y el poder interior, es capaz de influir en su vida y proponer cambios.”</p>
Silva y Martínez (como se citó en Cano y Arroyave, 2014)	<p>“El empoderamiento tiene tres niveles: individual, organizacional y comunitario; niveles que actúan con interdependencia y desde sus especificidades contribuyen a formar una sola realidad.”</p>
Comisión de Mujeres y Desarrollo(2007)	<p>-“Nivel individual: Los indicadores del nivel individual deben permitirnos hacer un seguimiento de la forma en que los individuos (mujeres, hombres, niñas y niños), pueden realizar sus proyectos de vida o, en otros términos, llevar una vida digna conforme a sus propios valores y criterios. Ello supone el empoderamiento de los individuos en términos de «tener más posibilidades de elección» y poder aprovechar esas oportunidades. A largo plazo todo ello supone una mejor «calidad de vida».</p> <p>-Nivel colectivo: Los indicadores de este nivel deben permitirnos hacer un seguimiento del cambio social para construir una sociedad justa que permita que sus miembros se organicen y pongan en marcha mecanismos, sistemas y estructuras que garanticen las mismas</p>

posibilidades y los mismos derechos a los hombres y a las mujeres a fin de realizar sus proyectos de vida. Ello supone el empoderamiento de la sociedad en términos de «igualdad de género en la sociedad», es decir, el refuerzo de la justicia social.”

Cruz, L (s.f.)	<p>-“1. Nivel Individual: En este nivel las acciones están dirigidas al desarrollo del poder de cada una de las mujeres de forma individual. En otras palabras, el planteamiento es que cada mujer pueda plasmar y ejecutar su proyecto de vida y que puedan alcanzar el bienestar y una buena calidad de vida.</p> <p>-2.Nivel colectivo: En este nivel se considera importante estimular que se reconozcan como colectivo, que cooperen entre ellas, que se organicen en función de sus luchas y defiendan sus derechos, derechos que históricamente no han sido respetados.”</p>
“Mujeres en Red” (s.f.)	<p>“Actualmente el empoderamiento conlleva también otra dimensión: la toma de conciencia del poder que individual y colectivamente ostentan las mujeres y que tiene que ver con la recuperación de la propia dignidad de las mujeres como personas.”</p>
Pérez, Vásquez, y Zapata (como se citó en Cano y Arroyave, 2014)	<p>“Se encontraron como factores impulsores del empoderamiento: la autogestión, la apropiación de las mujeres del proyecto y el sentimiento de unidad grupal, así como el desarrollo personal.”</p>
Illouz (como se citó en Cano y Arroyave, 2014)	<p>“Las dimensiones del empoderamiento desde la relación de las mujeres con su entorno cercano, con el marco de derechos humanos y con su grupo social, desde las tres formas de reconocimiento que propone este autor: los lazos emocionales, el reconocimiento jurídico de los derechos y la adhesión solidaria.”</p>
Canal, Wills, Gutiérrez, Trujillo, Franco, Jiménez y Manrique (como se citó en Cano y Arroyave, 2014)	<p>“El empoderamiento en el ámbito colectivo se evidencia en tres niveles:</p> <ul style="list-style-type: none"> -El organizacional político, con los liderazgos y la incidencia en espacios públicos. -El organizacional social, con el aumento de capacidad de gestión y sentido de pertenencia con sus organizaciones. -El comunitario social, con el acceso a oportunidades educativas y, mejores y más fuertes relaciones comunitarias.”

En la tabla 2, se puede evidenciar los niveles del empoderamiento, entendidos de forma general como dos niveles, el individual, en donde se refiere a la capacidad del individuo de tomar decisiones, solucionar problemas, tener autoestima, identidad y autoridad y capacidad psicológica,

entendida como habilidades de saber y saber hacer que tiene el individuo. Todos estos procesos están enfocados en llevar una vida digna que a largo plazo pueda repercutir en la calidad de vida de los sujetos.

El segundo nivel, es el nivel comunitario en donde es un poder que se ejerce sobre alguien de forma positiva con el fin guiar al otro, basado en las buenas relaciones y el sentido de solidaridad del sujeto, defendiendo un objetivo en común que genere un cambio social con el fin de hacer valer derechos que permitan tener una sociedad justa y equitativa en donde se genere un impacto que influya en la calidad de vida de cada una de las personas.

A continuación, en la tabla 3, se registran los Principios del empoderamiento propuesta por la Organización de las Naciones Unidas de las Mujeres. En la primera columna están los autores con sus fechas de publicaciones. La segunda columna, se encuentran los principios planteados para el empoderamiento según autor.

Tabla 3

Principios del empoderamiento

Autor	Principios
Calvert y ONU MUJERES (como se citó en Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, 2014)	<p>“... De forma resumida, estos principios consisten en lo siguiente:</p> <ul style="list-style-type: none"> Promover la igualdad de género desde la dirección al más alto nivel. Tratar a todos los hombres y mujeres de forma equitativa en el trabajo; respetar y defender los derechos humanos y la no discriminación. Velar por la salud, la seguridad y el bienestar de todos los trabajadores y trabajadoras. Promover la educación, la formación y el desarrollo profesional de las mujeres. Llevar a cabo prácticas de desarrollo empresarial, cadena de suministro y mercadotecnia a favor del empoderamiento de las mujeres. Promover la igualdad mediante iniciativas comunitarias y cabildeo.

Evaluar y difundir los progresos realizados a favor de la igualdad de género.”

La tabla 3 se presentan los principios, los cuales están dados por promover la igualdad de género, defender los derechos humanos y la no discriminación, valer por el bienestar de los trabajadores, promover el desarrollo profesional de las mujeres, llevar a cabo prácticas de desarrollo empresarial que favorezcan el empoderamiento en las mujeres y finalmente evaluar los progresos que se han tenido en la igualdad de género. Estos principios resultan ser claves en el momento de generar empoderamiento en las mujeres, se debe tener en cuenta que están brindados en pro del mejoramiento de la capacidad de poder en la mujer en los diferentes ámbitos, no solo desde el ámbito personal, sino además desde ámbitos laborales, sociales, salud entre otros.

En la tabla 4, se registran los diferentes efectos del empoderamiento (segunda columna) propuestos por diferentes autores (primeraa columna).

Tabla 4

Efectos del empoderamiento

Autor	Efectos
Chiavola, Cendrés y Sánchez (como se citó en Banda y Morales, 2015)	“El empoderamiento incrementa la satisfacción y confianza de los individuos, ya que se pueden reconocer los efectos o resultados que ocasionan las propias acciones, aumenta la creatividad porque se reconoce la autonomía con que se desenvuelve el ser humano y se reduce la resistencia al cambio ya que las personas se encuentran involucradas”
Riley, Jejeebhoy, Caldwell, Mason, Das Gupta (como se citó en Casique, 2004)	“El análisis de aspectos concretos del empoderamiento femenino, tales como la autonomía y el poder de la mujer, aparece especialmente relevante cuando se evidencia, por ejemplo el efecto que tales dimensiones guardan con aspectos específicos de la vida de la mujer y de su familia: con la demanda y uso de métodos anticonceptivos, con la escolaridad de hijos e hijas, con la salud general de los miembros de la familia y la asistencia a centros educativos, de salud, etc”.

European Union-Food and Agriculture Organization EU-FAO (como se citó en Cediell, 2017)	“El empoderamiento en la mujer da más autonomía en la toma de decisiones, esto tendría un impacto positivo en el bienestar inmediato y a largo plazo para la formación de capital humano y el crecimiento económico de la región, a través de una mejoría en la salud, la nutrición y la educación de los miembros de la familia”
Montero 2009 (como se citó en Banda y Morales, 2015)	“las personas, organizaciones o grupos más impotentes y marginados se dan cuenta de la función del poder dentro del contexto de sus vidas, y desarrollan habilidades y capacidades para mejorar el control de las mismas”
Peterson et al. (como se citó en Banda y Morales, 2015)	“La participación, el control y la conciencia crítica son los resultados producidos por el empoderamiento psicológico”
Casique (2004)	“El empoderamiento de la mujer- proceso de ganancia de poder-, han alcanzado particular relevancia durante las últimas dos décadas, poniendo en evidencia la estrecha relación de estos dos procesos con los resultados de aspectos tales como bienestar individual y familiar, salud y desarrollo social.”
Riley, et al. (como se citó en Casique, 2004)	“El empoderamiento femenino ha probado ser un factor central para el logro de numerosas metas demográficas y socialmente deseables, tales como acrecentamiento del control de las mujeres sobre sus propias vidas, mejoramiento de la salud de la mujer y de sus hijos, y reducción de la fecundidad en diversos países”
García y Oliveira, Chant, Safa, Benería y Roldán, Nieva Ferre (como se citó en Casique, I , 2004) Cruz (s.f.)	“Se han realizado estudios del empoderamiento en diversos países que sugieren que en general las mujeres que trabajan remuneradamente reportan mayor nivel de poder en la toma de decisiones familiares”
Cruz (s.f.)	“El empoderamiento se da en función de la forma en que individualmente las mujeres puedan decidir, crear y tener más oportunidades en pro de su desarrollo. Las mujeres se sienten con más fuerza y determinación para actuar y defender sus derechos y los de los demás grupos en situación de opresión, lo que impulsará el cambio de forma más rápida y efectiva”
Cruz (s.f.)	“El empoderamiento es una estrategia que no solo es positiva para ellas sino también para otros grupos oprimidos. Lo que conlleva a: incrementar el poder, acceder a la utilización y manejo de los recursos materiales, ganar influencia sobre otros grupos y participación en el cambio social”
Comisión de mujeres y desarrollo (2007)	“La noción del empoderamiento como: por una parte, relacionada con la toma de poder, haciendo hincapié principalmente en el fortalecimiento de la autoestima, la confianza en sí mismo y la capacidad de elegir las orientaciones en su propia vida y, por otra, relacionada con el poder colectivo de cambio de las relaciones de género en las diferentes esferas: económica, política, jurídica y sociocultural”

Cano y Arroyave (2014)	“Las mujeres luego de sus procesos de empoderamiento se configuran como mujeres que en sus ámbitos íntimos y comunitarios, participan, aportan y ejercen su poder buscando mejorar las condiciones propias y de los individuos cercanos a ellas”
Casique (como se citó en Casique, 2004)	“El trabajo de la mujer fuera del hogar y su empoderamiento ha sido vistos como dos mecanismos importantes para la superación de las inequidades de género, para la garantía y preservación de los derechos de las mujeres, para el logro del desarrollo del potencial individual de las mujeres, del mejoramiento en las condiciones de calidad de vida de las mismas, de procuración del bienestar familiar, y del desarrollo humano y social”
Cano y Arroyave (2014)	“Los procesos de empoderamiento se constituyeron en modos de subjetivación a través de los que las mujeres pasaron de sentirse receptoras pasivas del poder de otros, por desinterés, falta de conocimiento y de reconocimiento, a legitimarse como sujetos que trabajan e inciden en sus ámbitos íntimos y comunitarios”
Casique (2004)	“El empoderamiento femenino en sí mismo constituye una valiosa meta, en tanto que dota a las mujeres de conocimiento y capacidades a las que tradicionalmente y en base simplemente a razones de género, tenían acceso limitado o nulo”

La tabla 4 permite apreciar los efectos cuando se da el empoderamiento, entendidos por el efecto en el bienestar individual y familiar de las mujeres, en donde, reduciendo la resistencia al cambio y generando control en sus propias vidas, repercute favorablemente en la vida de la mujer y de sus familias. El empoderamiento ha demostrado ser efectivo en el momento de brindar la capacidad en las mujeres de tener propio control en sus vidas, como lo sugieren algunos autores el empoderamiento potencia la autonomía, esto repercute en áreas tanto de sí misma como la salud, el uso de métodos anticonceptivos, entre otros; así como en el bienestar de su propia familia y, a partir de esto, se genere un beneficio en el crecimiento económico de la región, ya que desde los núcleos primarios familiares se da un cambio que ayuda al crecimiento global de la población.

En la tabla 5 se registran en dos columnas, las diferentes condiciones del empoderamiento y las propuestas por diversos autores.

Tabla 5

Condiciones para el empoderamiento

Autor	Condiciones
Matón (como se citó en Banda y Morales, 2015)	“El escenario comunitario que favorezca el empoderamiento debe reunir ciertas condiciones, entre las que se encuentran: el sistema de creencias en base al grupo, las actividades centrales que desarrolla la comunidad, el ambiente que favorece las relaciones, la estructura de oportunidad para el ejercicio de roles, liderazgo, cambio, así como el funcionamiento del escenario comunitario”
Montero (como se citó en Banda y Morales, 20015)	“Generalmente cuando un individuo o grupo se empoderan, se apoya en la comunidad para la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, así como para sí mismos”
Banda y Morales (2015)	“El empoderamiento es un proceso y puede tener el carácter de un resultado. Ambas condiciones conferidas al empoderamiento se generan en las interacciones entre las personas, en donde el resultado es el inicio de una nueva fase del proceso de empoderamiento y, por consiguiente, resulta muy difícil establecer una clara diferenciación del empoderamiento como proceso o como resultado”
Cano y Arroyave (2014)	“Entre los obstáculos que encuentran para su empoderamiento están: las responsabilidades familiares, la escasa autonomía económica, la inequidad y la desautorización que se les hace a sus intervenciones en escenarios de participación”
Cano y Arroyave (2014)	“La propuesta de empoderar a las mujeres, está dada en el de los derechos humanos, basado en la igualdad entre los seres humanos y la garantía de que todos tengan las mismas oportunidades y una vida digna. El segundo, el de género, una herramienta en la cual toma forma el discurso de los derechos humanos, desde la cual se piensa cómo las mujeres han sido excluidas”
Stromquist (como se citó en Cano y Arroyave, 2014)	“Un prerequisite del empoderamiento es la participación de alguna forma de empresa colectiva. Adicionalmente, potencia la cohesión social, a través del interés en las condiciones y necesidades comunes”
Cruz (s.f.)	“Para que se pueda dar el proceso de empoderamiento en las mujeres es necesario que se desarrollen cuatro aspectos que lo conforman: El tener, el saber y el saber hacer, el querer y el poder”

La anterior tabla 5 se evidencia las condiciones que sugieren algunos autores para que se dé el empoderamiento. Entre esas está el sistema de creencias en base al grupo, las actividades centrales que desarrolla la comunidad, el ambiente que favorece las relaciones, la estructura de oportunidad para el ejercicio de roles, liderazgo, cambio, así como el funcionamiento del escenario

comunitario y la participación social. Por igual, se debe brindar un apoyo en la comunidad para que se pueda efectuar el empoderamiento. Así mismo, se debe tener en cuenta algunos obstáculos que pueden afectar el proceso de empoderarse como: las responsabilidades familiares, la escasa autonomía económica, la inequidad, y la desautorización que se les hace a sus intervenciones en escenarios de participación. Finalmente, para que se efectúe eficazmente el proceso de empoderamiento se debe tener en cuenta el tener, el saber y el saber hacer, el querer y el poder.

Tabla 6

Bondades del empoderamiento

Autor	Bondades
Montero (como se citó en Banda y Morales, 2015)	“En el empoderamiento el control puede ser ejercido sin perjudicar los derechos de los demás”
Cano y Arroyave (2014)	“Los procesos de empoderamiento son modos de subjetivación en los que las mujeres se elaboran a sí mismas; procesos a los que ellas mismas desde sus particularidades, historias y sueños atraviesan; no solo se transforman ellas, sino que cada proceso toma forma de acuerdo a lo que es cada mujer”
Campbell y Teghtsoonian (como se citó en cano y Arroyave, 2014)	“El empoderamiento puede verse afectado por los intereses de los agentes externos”

En la tabla 6, se observan las bondades que puede ser ejercido sin repercutir en los derechos de los demás. También, es un ejercicio de transmisión de información, puede adaptarse a cualquier historia y forma de vida de cualquier mujer y finalmente hay que tener en cuenta que el empoderamiento puede verse truncado por agentes externos de cada una de las mujeres.

Tabla 7

Componentes del empoderamiento psicológico

Autor	Componentes
-------	-------------

<p>Bennett y Chapman, Montero, Wang, Chen y Chen (como se citó en Banda y Morales, 2015)</p>	<p>“El empoderamiento psicológico se compone por dimensiones como son la personalidad, los aspectos cognitivos y los aspectos motivacionales del control personal, la autoestima, la toma de decisiones, y la autoeficacia; así como por percepciones de control y autoeficacia en la esfera sociopolítica”</p>
<p>Zimmerman (como se citó en Ramos y Maya, 2014)</p>	<p>“El EP está conformado por componentes de carácter intrapersonal, interactivo y comportamental. El componente intrapersonal consiste en la autopercepción de los individuos respecto a sus propias capacidades. El componente interactivo se centra en los vínculos entre el individuo y su entorno inmediato. El componente comportamental se refiere las acciones específicas que los individuos llevan a cabo para obtener control sobre sus vidas”</p>
<p>Thomas y Velthouse (como se citó en Vargas, 2013)</p>	<p>“El empoderamiento psicológico es un proceso de motivación intrínseca en los trabajadores que incluye los siguientes componentes: impacto, competencia, pertinencia y elección este se centra en las percepciones de los empleados o los estados cognitivos con respecto al empoderamiento”</p>
<p>Christens, Frain, Tschopp y Bishop (como se citó en Banda y Morales, 2015)</p>	<p>“El empoderamiento psicológico variará de acuerdo con el tiempo, su condición no es estática, por lo que puede mermarse o incrementarse.”</p>
<p>Matón (como se citó en Banda y Morales, 2015)</p>	<p>“Existen cuatro áreas de dominio para el empoderamiento. La primera área se refiere al empoderamiento que llevan a cabo los adultos y que les permite superar dificultades individuales. La segunda área de dominio tiene que ver con el empoderamiento que los jóvenes son capaces de promover ante circunstancias adversas de desarrollo, realización y ejecución. La tercera área de dominio hace referencia al empoderamiento de los ciudadanos en comunidades empobrecidas, tomando acciones para mejorar las comunidades en las que viven. Y la cuarta área de dominio del empoderamiento se enfoca al empoderamiento histórico de ciudadanos oprimidos que resisten y desafían a la sociedad, la cultura y las instituciones”</p>
<p>Matón y Salem (como se citó en Ramos y Maya, 2014)</p>	<p>“Existen cuatro características de la organización que facilitan el EP de los integrantes. Estos atributos son la existencia de un sistema compartido de creencias, las oportunidades de desempeñar diferentes roles dentro de la organización, contar con suficiente apoyo técnico y económico y disponer de un liderazgo participativo que coordine las acciones de la organización”</p>

Christens (como se citó en Banda y Morales, 2015) “Se han contemplado cuatro componentes del empoderamiento psicológico: el emotivo o intrapersonal, el cognitivo o interaccional, el de comportamiento y el interpersonal o relacional”

La tabla 7, constata algunos componentes del empoderamiento psicológico como son la personalidad, los aspectos cognitivos y los aspectos motivacionales del control personal, la autoestima, la toma de decisiones, y la autoeficacia, el impacto, la competencia y la pertinencia; así como por percepciones de control y autoeficacia en la esfera sociopolítica. Por otro lado, se encuentra el componente de carácter individual como lo es la autopercepción de las personas con respecto a sus propias capacidades, el componente interactivo se centra en los vínculos entre el individuo y su entorno inmediato, finalmente, el componente comportamental se refiere las acciones específicas que los individuos llevan a cabo para obtener control sobre sus vidas. Por último, se evidencia los componentes emotivos o intrapersonales, el cognitivo o interaccional, el de comportamiento y el interpersonal o relacional.

El empoderamiento como cualquier otro proceso, está sujeto a posibles factores que puedan afectar su desarrollo, así mismo se pueden evidenciar factores que influyen a las mujeres a la falta de empoderamiento, estos factores se expondrán en el apartado que viene a continuación.

Empoderamiento y Factores de Riesgo

En este sentido, se encuentra el estudio realizado por el ministerio de salud (2010), realizado durante 10 años, desde el año 2000 hasta el 2010. Se trata los factores de riesgo que existen en las mujeres colombianas sobre la violencia. Entre ellos resaltan la importancia de la vulnerabilidad de género, del mismo modo, menciona las historias personales, la zona

(rural/urbano), estado conyugal, tipo de familia, sexo del jefe de hogar, edad, nivel educativo, índice de riqueza y actividad económica y finalmente las mujeres que también sufrieron violencia durante su infancia.”

López, Murad, y Calderón (2013) mencionan:

La historia personal se entiende como el proceso de aprendizaje y normalización de la violencia que inicia en la infancia, en el que se incorporan nociones que validan la violencia como un medio aceptable de interacción con los demás y se promueve que la violencia cumpla un rol educativo y formador. (p.20)

Gil y Lloret (2007) mencionan:

Los modelos en la familia de origen pueden tener un efecto cruzado cuando consideramos la variable género. Los hombres que ha sufrido violencia en su familia se suelen identificar con el agresor y reproducen esta conducta en sus parejas, las mujeres, en cambio, se ubican con más frecuencia en el lugar de la víctima del maltrato dentro de su estructura familiar. (p.45)

La zona en que reside, también se ha convertido en un factor de riesgo en las mujeres para la violencia, en ellas se encuentra Según la ubicación geográfica de las mujeres, la violencia de pareja ha sido mayor en la zona urbana (alrededor del 75 %); la diferencia en el porcentaje de mujeres víctimas entre las zonas urbana y rural no ha variado en los diez años del estudio. Entre las cuatro mayores áreas metropolitanas del país, Cali presenta el más alto porcentaje de violencia para el año 2000 (86 %) y el 2010 (81 %). Para el 2005, Bogotá obtuvo el porcentaje más alto 31 (76 %). A nivel subregional, el mayor nivel se encontró en la encuesta de 2000 (86 %) y 2005 (79 %) en el litoral Pacífico, mientras que en 2010 fue mayor en Boyacá, Cundinamarca y Meta (80 %).

El estado conyugal también es un factor de riesgo para la violencia ya que las situaciones están sujetas al tipo de unión en las que se encuentran actualmente con su pareja. Es decir, las mujeres que tienen una relación de unión libre tienen mayor probabilidad de ser violentadas en algún momento a lo largo de su relación que una mujer que se encuentre casada, lo cual evidencia no una gran diferencia en porcentajes entre ellas. Sin embargo, estos factores no son muy disonantes a las mujeres que actualmente no conviven con su pareja, este a su vez ha demostrado ser un factor de incidencia en los hechos de violencia por parte de su último acompañante sentimental. Incluso demostrando mayor proporción de agresiones en esta última. Se puede encontrar que esta situación no es ajena a la falta de empoderamiento en las mujeres, demostrando una gran brecha en la capacidad de hacer valer su proceso en el control de sus propias vidas.

Los porcentajes más altos son los de mujeres que han experimentado violencia por parte de su última pareja se encuentran entre las que ya no viven con el agresor y son menores en las mujeres casadas o que viven en unión consensual con su pareja (López, Murad y Calderón, 2013).

Según la OMS, en muchos de los casos se produjeron actos de violencia durante los últimos doce meses previos a la encuesta, lo que evidencia que la violencia puede persistir incluso después de la separación. Donde se evidencia la falta de empoderamiento por parte de las mujeres, en donde factores de riesgo pueden llegar a generar sentimientos de apatía, impotencia, carencia de control e indefensión aprendida (Speer, como se citó en Banda y Morales, 2015).

La OMS (2005) menciona:

En Algunas de las hipótesis que refiere la OMS en relación a la violencia de pareja, tienen que ver con el hecho de que los hombres más jóvenes suelen ser más violentos y que la violencia puede estar presente desde el comienzo de las relaciones. De igual manera, este estudio hace referencia al tipo de unión que sostienen las mujeres jóvenes con sus parejas (unión libre) como

factor de riesgo y al estatus social que tienen las mujeres mayores como un factor de protección.
(p.31)

La Comisión de mujeres y desarrollo (2007) afirma:

En donde se representan los componentes del poder y la propia dinámica del proceso de empoderamiento del enfoque AURA (Auto-refuerzo Acompañado). Este esquema hace hincapié en la relación entre los cambios al nivel de los individuos y de las agrupaciones o asociaciones (en el interior de los círculos), y los cambios al nivel de las instituciones como la familia, el Estado, las instituciones religiosas, las instituciones educativas, los medios de comunicación, las ONG, etc. De hecho, se trata del proceso de *transformación de la sociedad*.
(P.14)

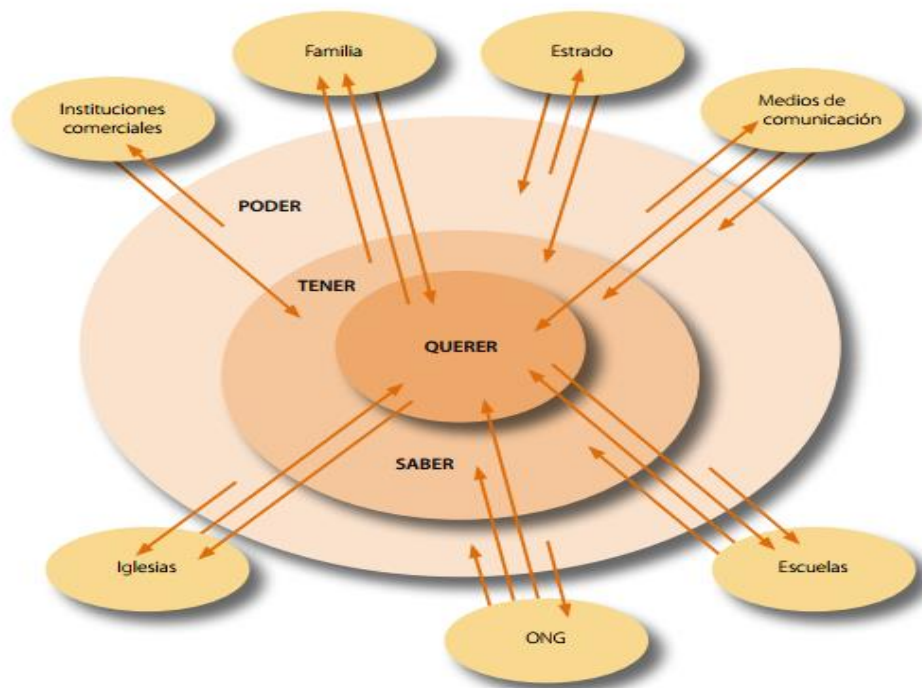


Figura 1. Círculo del empoderamiento sociedad.

Esta figura 1, indica que las instituciones tienen influencia sobre los cuatro niveles del empoderamiento propuestos por la comisión de mujeres del desarrollo: el desarrollo del saber, tener, querer y poder de los individuos y sus organizaciones. Esta relación está indicada mediante las flechas que se dirigen hacia el interior de los círculos. Por ejemplo: la familia tiene una influencia importante sobre el desarrollo de la confianza en uno/a mismo/a y de la imagen de sí mismo/a que tiene un individuo; las ONG tienen influencia sobre el desarrollo de los conocimientos de los individuos y sus organizaciones; el estado, a su vez, tiene influencia sobre la posibilidad de organizarse y de consolidar su poder social. Por otra parte, los individuos y sus organizaciones (agrupaciones, asociaciones, etc.) pueden influir en las instituciones de la sociedad y contribuir así a su transformación. Esta relación está indicada mediante las flechas que se dirigen hacia el exterior de los círculos.

Marco metodológico

El presente estudio sigue los lineamientos teóricos de la investigación documental, que según Rodríguez (2005) “es la actividad humana realizada para descubrir un conocimiento o solucionar un problema, al utilizar documentos escritos o representativos como medio para lograr tal fin”.

Por lo cual, es importante resaltar la psicología como ciencia social la cual se puede investigar a través de revisión documental, pues ésta técnica estudia los fenómenos sociales, psicológicos, científicos, antropológicos, realidades o acontecimientos, a través de documentos que aporten información sobre la temática. Este material se considera de índole permanente, es decir, que se puede acudir como fuente o referencia en cualquier momento o lugar, sin que se vea alterada la naturaleza de la información (Suck, 2000).

La variable de estudio de este proyecto se realiza a través de fuentes de información (Unidades de Análisis) como libros, revistas impresas, revistas on line, artículos impresos, artículos on line, ensayos, entre otros; con el objetivo de facilitar el conocimiento crítico, sistematizado, analizando e interpretando la información recopilada sobre el objeto de estudio, en este caso, el empoderamiento psicológico en las mujeres.

Es impredecible la realización de un proceso metodológico que permite el adecuado abordaje investigativo sobre la temática en particular. De esta manera Hoyos (2000), describe cuatro fases de la investigación documental que tiene como fin analizar

1. Fase preparatoria: implica la identificación y contextualización del objeto de investigación y las áreas temáticas comprendidas en el tema central.
2. Fase Descriptiva: consiste en la revisión, reseña y explicación de los datos recopilados a través de las unidades de análisis.
3. Fase de categorización: se refiere a la clasificación y análisis de las unidades de análisis recopiladas a través de fichas técnicas que permitan la sistematización de la información significativa sobre la temática central.
4. Fase Expositiva: corresponde a la publicación de los resultados obtenidos de forma oral y/o escrita.

Unidad de Análisis

Según Hoyos (2000) la unidad de análisis a “un texto individual (cualquiera que sea: libro, artículo, ensayo, tesis, entre otros) que engrosa el conjunto de cada núcleo temático” (p. 62). El propósito o fin último de esta investigación documental es analizar el empoderamiento en mujeres desde una perspectiva psicológica.

Las unidades de análisis empleadas en la presente investigación se describen a continuación:

Revista: producciones escritas de origen científico, publicadas en revistas donde se evidencian hallazgos sobre la temática planteada; tanto impresos como on line.

Artículos web: concerniente a la información encontrada a través, de documentos disponible en red informática que aporten información significativa y verificable en el conocimiento y teórico del tema del empoderamiento psicológico en mujeres.

Libros: obra científica, literaria o de cualquier otra índole que contienen fuentes teóricas relacionadas con el tema central o particular.

Es importante aclarar que para Hoyos (2000) es fundamental la delimitación de los aspectos a resaltar en cada unidad de análisis recopilada, a fin de obtener información fidedigna y significativa para la investigación, lo que se conoce con el nombre de factores e indicadores, que se establecen así para esta revisión documental.

Tabla 8

Factores e indicadores sobre las implicaciones del empoderamiento psicológico en mujeres.

Factores	Indicadores	Descripción
Aspectos Formales	Autor	Es la información general de los autores en cada una de las unidades de análisis, este indicador permite especificar las construcciones teóricas del empoderamiento psicológico en las mujeres.
	Tipo de documentos	Libros. Revistas, artículos e Informes de organizaciones. Artículos web. Informe de investigación.

Asunto Investigativo	Tiempo	Periodo en años de las unidades de análisis recopiladas entre el 1981-2017
Delimitación contextual	Espacio	En base de datos públicas y privadas en la web, al igual que bibliotecas.
	Sujetos u objetos	Libros, artículos impresos y on line, revistas impresas y on line, tesis y entre otros.
Propósito	Objetivos	Analizar el empoderamiento femenino desde una perspectiva psicológica
	Tipo de investigación	Investigación Documental - categorización de las unidades de análisis.
Metodología	Formulación y diseño	A través, de sistematización de información sobre las implicaciones del empoderamiento psicológico en las unidades de análisis se hará una investigación documental de corte descriptivo.

Instrumentos

En este proyecto, se emplearon fichas bibliográficas como instrumentos para recolectar la información. A continuación, se presentan los modelos de fichas utilizados con este fin:

Ficha de Resumen

Este tipo de tarjeta permite sintetizar y decodificar información de suma importancia sobre el tema de investigación. Esta ficha consigna la idea principal del tema, de tal forma que se exponga en pocas palabras una síntesis sobre la temática.

FICHA RESUMEN		
Número de la ficha	Tema	Sub-tema
Título del Documento		
Autor datos		
Referencia Bibliográfica o editoriales		

Ubicación del Documento/dirección	
Tipo de publicación (artículo, libro, etc)	

Ficha Textual

Esta tarjeta se caracteriza por la transcripción literal de un párrafo que focaliza el tema de investigación y objetivo a investigar. La información en esta ficha va entre comillas (“”) para identificar comentarios o ideas personales del autor.

FICHA TEXTUAL		
Número de ficha	Tema	Sub-tema
Título del Documento		
Autor datos		
Referencia Bibliográfica o editoriales		
Ubicación del Documento/dirección		
Tipo de publicación (artículo, libro, etc)		

Procedimiento

La presente investigación documental se estructuró en cuatro fases, siguiendo las pautas de construcción de revisión documental de Hoyos (2000, p. 20) e implícitamente los pasos que sobre la estructura de la investigación documental.

1ª Fase Preparatoria

Este primer momento de la investigación consistió en la elección del tema y delimitación del tema sobre empoderamiento psicológico en mujeres; en el que se realizó el planteamiento del problema y antecedentes; por lo anterior se visualizó la importancia de analizar las implicaciones

del empoderamiento psicológico en las mujeres mediante las unidades de análisis en la estructura investigativa de revisión documental.

2ª Fase Descriptiva

Ésta se focalizó en el estudio de las unidades de análisis sobre el tema de empoderamiento psicológico en mujeres mediante un plan de trabajo para la revisión detallada de información recolectada, permitiendo la descripción del empoderamiento psicológico. Posteriormente esta importación se sintetizó en las fichas documentales.

3ª Fase de Categorización

En ésta fase se analizó las unidades de análisis sobre el tema de empoderamiento psicológico en mujeres, para seguir con una pre construcción del documento en donde se refleja la categorización por dominios del empoderamiento psicológico.

4ª Fase Expositiva

Ésta consistió en un proceso de difusión de los resultados a través de investigación documental de forma oral y escrita, con la finalidad de aportar conocimientos sobre el tema investigado.

Resultados

Los datos obtenidos en el proceso de investigación documental, fueron organizados mediante categorías que posibilitan observar la calidad y cantidad de información encontrada acerca del tema del empoderamiento. La información se presenta en tablas de manera tal, que se pueda observar las diferentes dimensiones trabajadas.

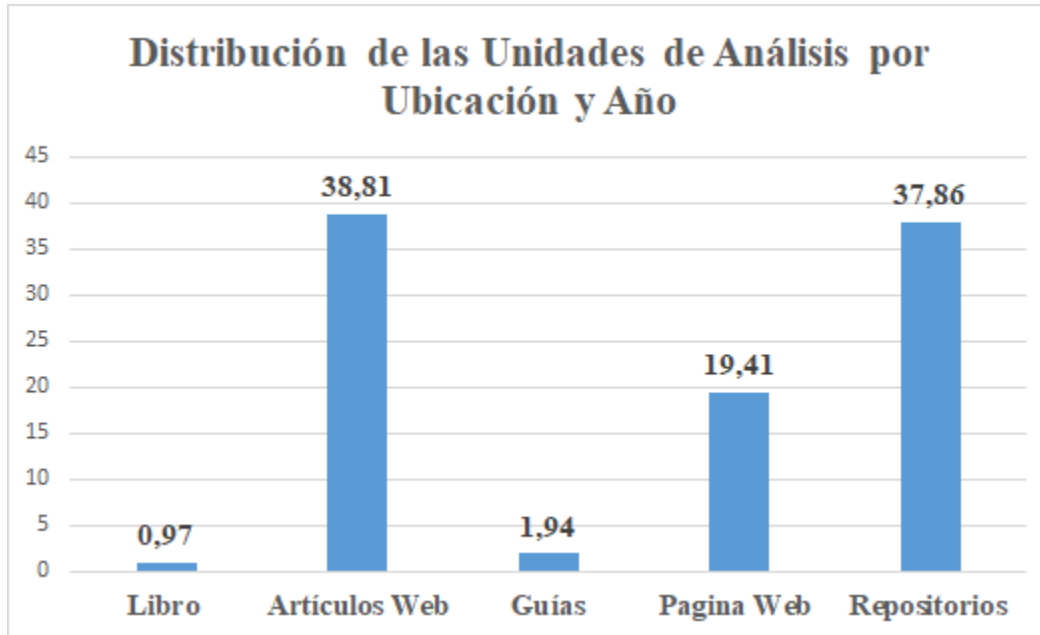
Las unidades de análisis por núcleo temático presentes en la investigación documental están ubicadas en las siguientes fuentes: Libros Web, Artículos Web, Guías, Página web.

Tabla 9

Distribución de las Unidades de Análisis por ubicación y año

Unidad de análisis	Ubicación y Año	porcentaje
---------------------------	------------------------	-------------------

Libro web	Casa del libro (2014)	100,00
	Scielo (1995-2015)	39,02
Artículos de investigación Web	EBSCO (2007-2016)	19,51
	REDALYC (1981-2014) y (s.f.)	26,83
	EUMED (1997-2013)	12,20
	Revista la Salle	2,44
Guías	Lagarde, Vargas, Álvarez y Vacas	50,00
Página web	Comisión de mujeres y desarrollo (2007)	50,00
	Lidefer (sin año de publicación)	5,0
	ONU (1996) (2010)	10,0
	Significados (sin año de publicación)	5,0
	Definición. com (2017)	10,0
	Unir.net (sin año de publicación)	5,0
	Victoria- aasteiz.org (1997)	5,0
	Investigaciones.uniantlatiico.edu.co (2016)	5,0
	Mujeres en red (sin año de publicación)	5,0
	Escolarship.org (2004)	5,0
Revista virtuL. UCN. EDU. CO (1997-2014)	45,0	
Repositorios	Universidad Javeriana (1998-2013)	35,90
	Universidad Rosario (1970-2017)	43,59
	Universidad del valle (1995-2016)	15,38
	Universidad Pontificia Bolivariana (2012-2013)	5,13



Gráfica 1 Distribución de las unidades de análisis por ubicación y año

La tabla 10 y la gráfica 1, corresponden a las fuentes de análisis de la presente investigación; en su totalidad se utilizaron (103) unidades de análisis que comprende el 100%, referente al tema del empoderamiento. Las más referidas son los *Artículos web* (38,81%) ubicadas en bases de datos web de acceso público y privado, como Scielo y Redalyc, seguidos por los *Repositorios* 37,86%, estos ubicados en la base de datos On line de las universidades de sus respectivas bibliotecas, por su parte la *Página Web* con un 19,41%.

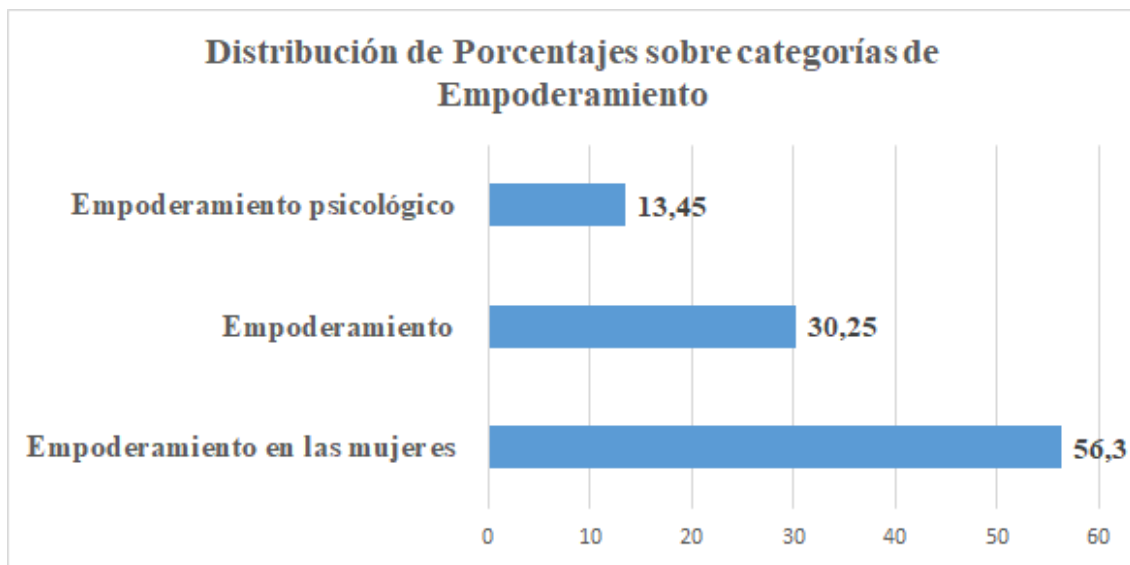
Con relación a las unidades de análisis menos referidas, son *libros web* con un porcentaje de 0,97 % y *Guías* con 1,94%. Sin embargo, este 100% corresponde a búsquedas a través de internet, en ese sentido, las unidades de análisis pueden ser consultadas por este medio que supera la fuente impresa. El desarrollo de la tecnología permite mayor accesibilidad de la información y facilita simultaneidad de publicaciones en diferentes lugares del planeta.

En la siguiente tabla 10 y gráfica 2, se encuentra las diferentes unidades de análisis en relación con las categorías de los diferentes tipos de empoderamiento para la investigación.

Tabla 10

Distribución de las Unidades de Análisis por categorías de empoderamiento

Categorías	Porcentaje Total	Página web	Blog	Artículo	Guías	Libro digital	Informe	Tesis
Empoderamiento en las mujeres	56,30	17,91	2,99	41,79	5,97	1,49	1,49	28,36
Empoderamiento	30,25	11,54	3,85	11,54	0	0	0	73,08
Empoderamiento psicológico	13,45	0	0	81,25	0	0	0	18,75

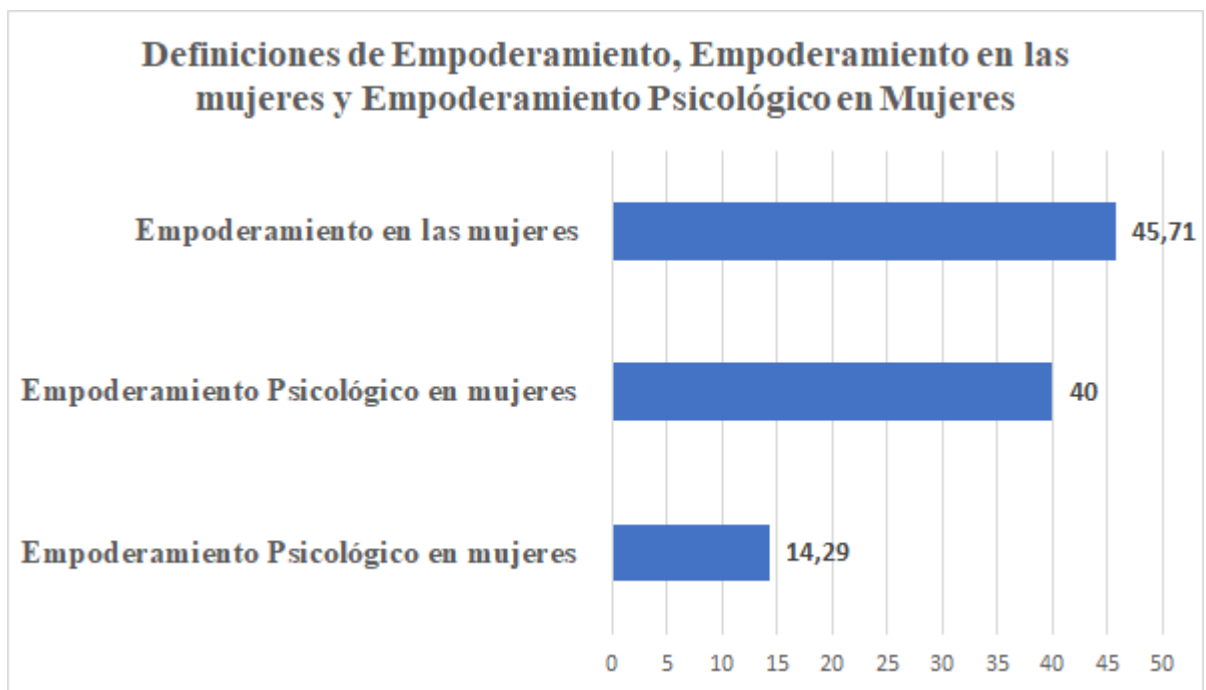


Gráfica 2. Distribución de porcentajes sobre categorías de empoderamiento

En la gráfica 2 y la tabla 11, se evidencia que existen tres formas generales para categorizar el tema de empoderamiento, una comprende exclusivamente, el *empoderamiento en solo mujeres*. La segunda clasificación se centra, únicamente en el tema de *empoderamiento* de forma genérica y la tercera categoría, si corresponde al tema, objeto de la investigación que es el *empoderamiento*

psicológico, con un 13,45%, el cual, ha tenido, menor publicación frente a las otras categorías que se aprecia en porcentajes respectivos, de 56,30% y 30,25 1%. Así mismo, se observa que los artículos y las tesis, fueron los que más resaltaron con mayor cantidad de resultados en la búsqueda sobre el tema.

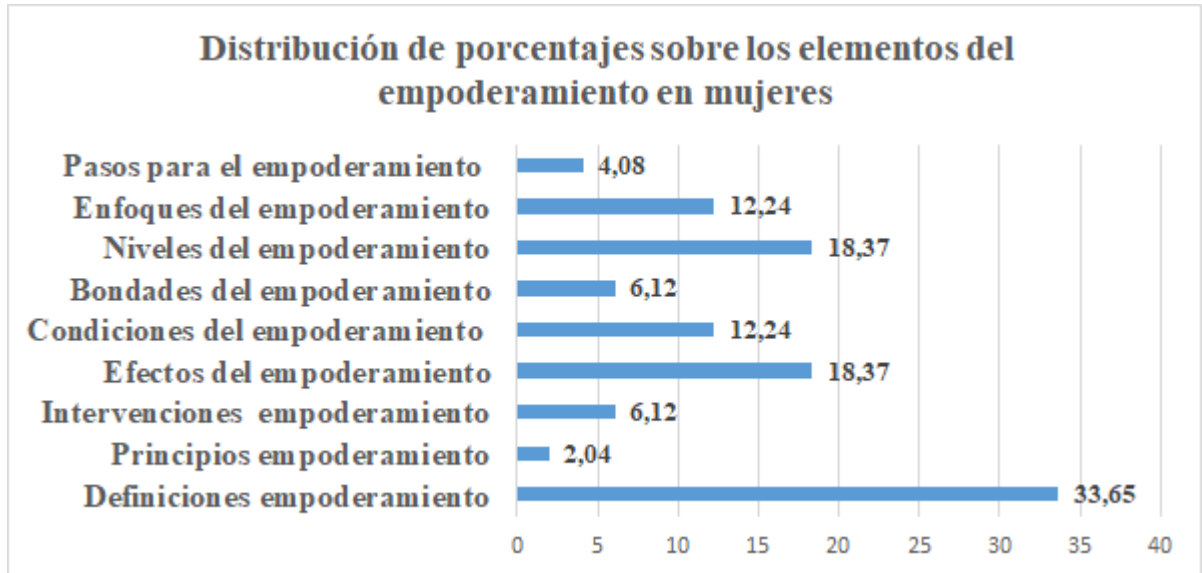
En la siguiente gráfica 3, se encuentra las diferentes definiciones en relación con los diferentes tipos de empoderamiento para la investigación.



Gráfica 2. Definiciones de empoderamiento psicológico en mujeres, empoderamiento, y empoderamiento en las mujeres

En esta gráfica 3, se aprecia cada uno de los porcentajes de las definiciones en relación con los diferentes tipos de empoderamiento, se destaca, el *Empoderamiento en las mujeres* con un 45,71%, seguidamente el *Empoderamiento* con un 40% y finalmente el *Empoderamiento Psicológico* en mujeres con un 14,29 %.

A continuación, se presentan la gráfica No.4 en la que se encuentra organizada información, sobre aspectos internos que componen el tema de empoderamiento en las mujeres, una en relación con los elementos que constituyen al empoderamiento.

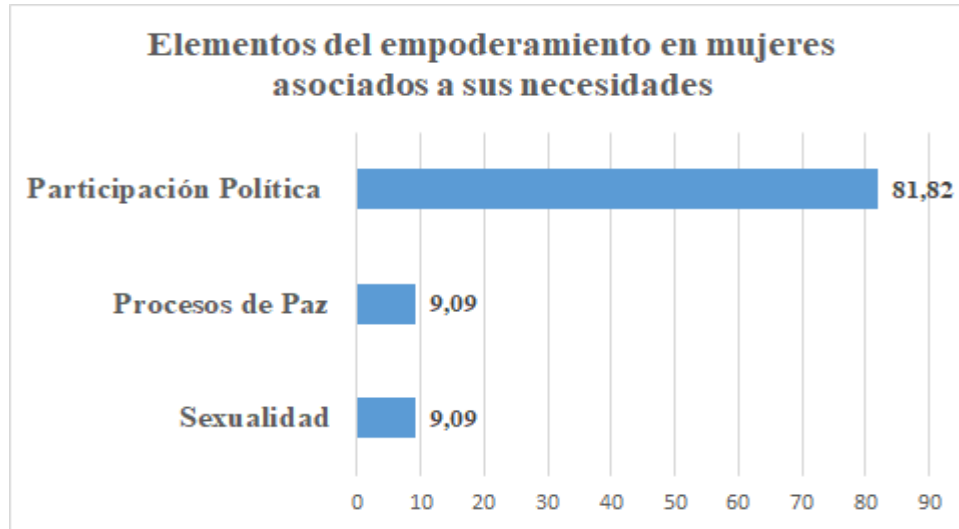


Gráfica 3. Distribución de porcentaje sobre los elementos del empoderamiento en mujeres

En la gráfica 4, se aprecia cada uno de los elementos constitutivos del tema de empoderamiento en mujeres, entre los que se pudieron encontrar, se destacan, las *Definiciones* de empoderamiento con un 33,65%, los *Niveles* de empoderamiento y *Efectos* de empoderamiento comparten el 18,37 %, los *Enfoques* y las *Condiciones* un 12,24% en relación con los elementos del empoderamiento en mujeres.

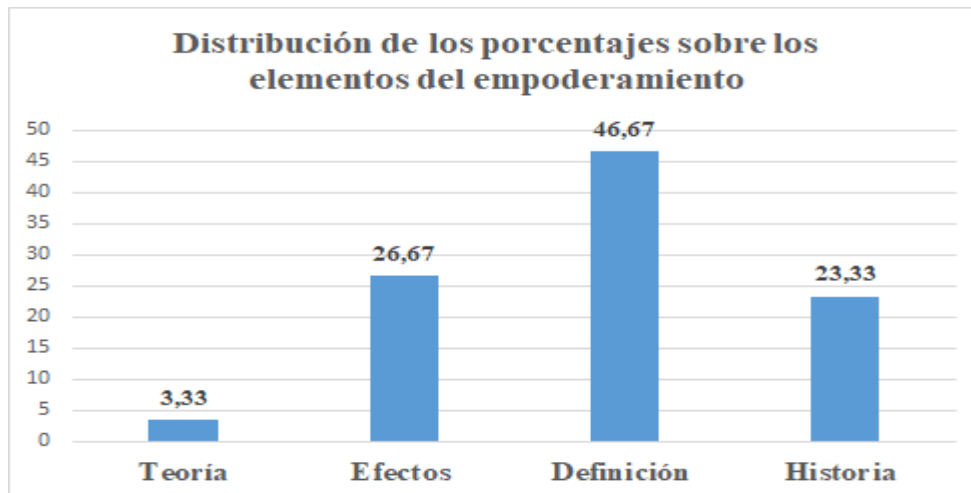
Por otro lado, están los elementos del empoderamiento en mujeres, menos destacados como los *Principios* del empoderamiento con un 2,04% y las *Bondades* e *Intervenciones* que comparte el 6,12%.

Seguidamente, se presenta la gráfica 5 en las que se observa los elementos del empoderamiento en mujeres asociados a sus necesidades.



Gráfica 4. Elementos del empoderamiento en mujeres asociados a sus necesidades

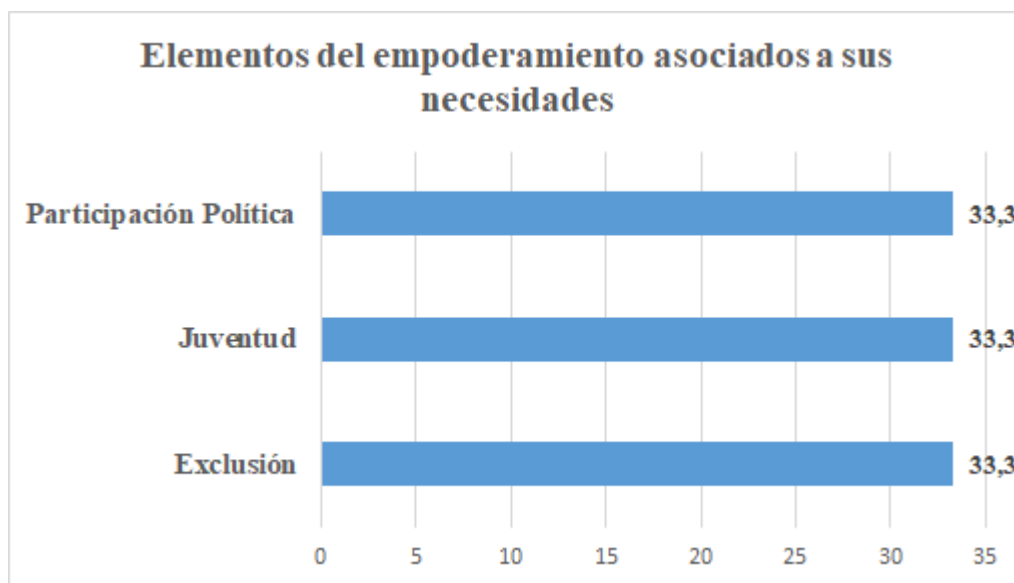
En la gráfica 5, es notorio que el empoderamiento asociado a las necesidades de las mujeres, tiene tres componentes o elementos, con mayor porcentaje la *Participación Política*, con 81,82%, mientras que en menos proporción, contrasta la muy notoria, baja participación en Procesos de Paz y Sexualidad, 9,09% cada una.



Gráfica 5. Distribución de los porcentajes sobre los elementos del empoderamiento

En esta gráfica 6, se aprecia cada uno de los elementos constitutivos del tema de empoderamiento, entre los que se pudieron encontrar, se destacan del mismo modo, las *Definiciones* de empoderamiento con un 46,67%, y los *Efectos* de empoderamiento con un 26,67% y la *Historia* con un 23,33 %. Por otro lado, el elemento que menos sobresale es la *Teoría* relacionada con el empoderamiento con un valor de 3,33%.

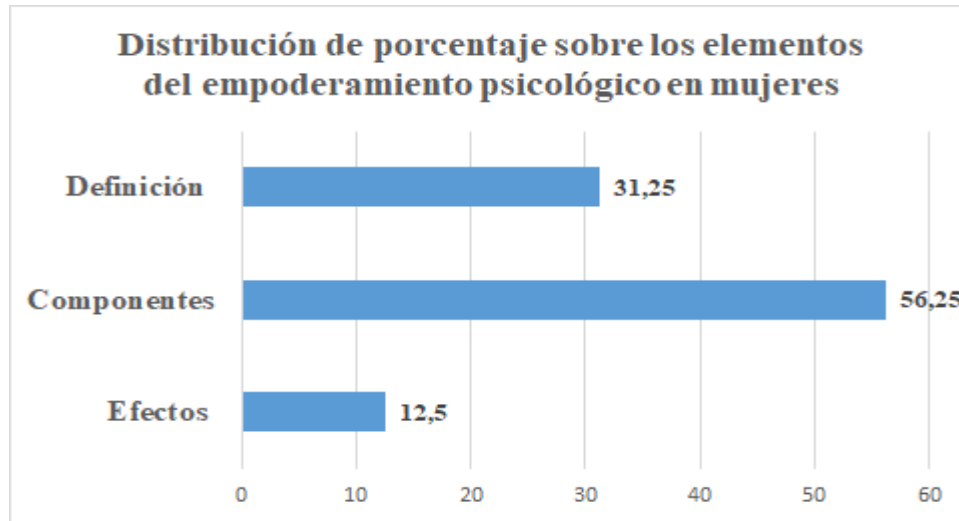
A continuación, se presenta la gráfica 7, puede observarse la distribución de la información relacionada a los elementos del empoderamiento asociados a sus necesidades.



Gráfica 6. Elementos del empoderamiento asociados a sus necesidades

En la gráfica 7, es evidente la heterogeneidad en porcentajes que se observa en los tres elementos hallados del empoderamiento asociado a las necesidades, con un porcentaje equitativo entre *Participación Política*, *Juventud* y *Exclusión* de un 33,3% cada una

A continuación en la gráfica 8, se puede observar cada uno de los elementos que constituyen el tema de empoderamiento psicológico en mujeres.



Gráfica 7. Distribución de porcentaje sobre los elementos del empoderamiento psicológico en mujeres.

De la anterior gráfica 8 se encontró elementos, como *los componentes* del empoderamiento psicológico en mujeres con un 56,25%, seguido se encuentra *las definiciones* de empoderamiento con un 31,25%. Por su parte, el elemento que menos resaltan es *los efectos* con un 12,5 %.

Se presenta enseguida la gráfica 9, en donde se evidencia la información recolectada en relación con los años de publicación sobre el tema del empoderamiento, empoderamiento en las mujeres y empoderamiento psicológico en las mujeres.



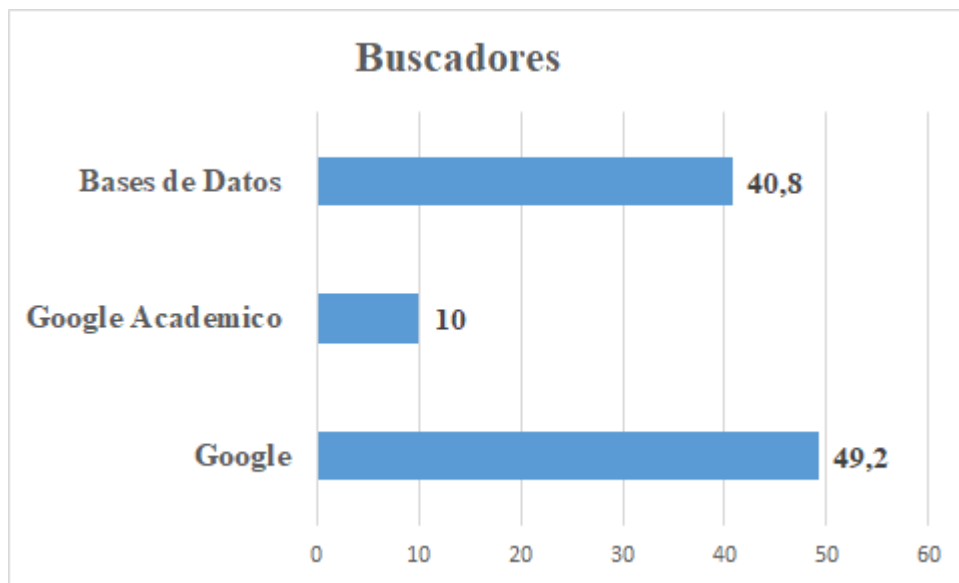
Gráfica 8. Año de publicación sobre el tema del empoderamiento, empoderamiento en las mujeres y empoderamiento psicológico

Con relación a la gráfica 9, se aprecia un gráfico de líneas de los valores cuantitativos de los años de publicación, la evolución del crecimiento de las publicaciones sobre el tema de empoderamiento en general (empoderamiento, empoderamiento en mujeres y empoderamiento psicológico).

En la Gráfica, se puede observar una visión global de los intervalos de las publicaciones en lo largo de los años sobre el tema. La tendencia es hacia el incremento. Desde el año 1981 hasta el año 1985 se mantiene estable llegando a adquirir valores sobresalientes en 1988. Entre los años 1989 y 1994 se observa una serie de altos y bajo, llegando así al primer sobresalto en el año 1995, descendiendo en el año 1996, pero volviendo a retomar fuerza en el año 1997. En el año 1998 vuelve a tomar valores iguales a los de los primeros años. Para el inicio del siglo XXI retoma fuerza, llegando a su segundo sobresalto en el año 2007, disminuyendo en el año 2011.

Finalmente, llega a su mayor sobresalto en el año 2014, disminuyendo ligeramente para el año 2016 pero ascendiendo para el año 2017.

Por último, se observa la gráfica 10, con los respectivos buscadores utilizados para la investigación.



Gráfica 9. Buscadores para unidades de análisis

De la anterior gráfica 10, es notorio los buscadores utilizados para la extracción de información de la presente investigación, de lo cual con un 49,2 % *Google* es el buscador que más información arrojó a la hora de indagar sobre el tema, seguido a este se encuentra la *Base de Datos* con un 40,8% y finalmente se encuentra *Google Académico* con un 10%.

Para finalizar, en la tabla 11. Se observa el listado de los autores, encontrando en la columna izquierda el nombre del autor u/o autores y en la columna derecha el respectivo porcentaje correspondiente a cada uno.

Tabla 11

Autores del empoderamiento

Autores	porcentaje
Acuña, C	0,86
Banda y Morales	0,86
Báquiro, A	0,86
Barreto, S	0,86
Batliwala, S	1,72
Benería, y Roldán	0,86
Bennett, y Champman	0,86
Betancor, V	0,86
Burnes, Cooper, y West	0,86
Caicedo y Solarte	0,86
Caicedo, S	0,86
Caldwell, y Caldwell	0,86
Calvert y ONU MUJERES	0,86
Camberos, M	0,86
Campbell y Teghtsoonian	0,86
Canal, M	0,86
Cano y Arroyave	0,86
Casilla, L	0,86
Casique, I	4,31
Cediel, N	0,86
Chablé, Gurri, Molina, y Schmook	0,86
Chant, S	0,86
Chiavola, Cendrós, y Sánchez	0,86
Christens, B	0,86
Comisión de Mujeres y Desarrollo	0,86
Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer	0,86
Contreras, O	0,86
Correa	0,86
Cruz, L	0,86
Das Gupta, M	0,86
Delegados del Gobierno de la República de Colombia y Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia	0,86
Erazo, Jiménez, y López	0,86
Escudero, Royo, y Silvestre	0,86
EU-FAO	0,86
Fairley	0,86
Fernández, E	0,86
Ferree, M	0,86
Frain, Tschopp, Bishop	0,86
Freire, P	0,86
García y Oliveira	0,86
Gobierno de Atlántico	0,86

Gutiérrez, A	0,86
Illouz, E	0,86
Jejeebhoy, S	0,86
Kabeer	0,86
Kishor	0,86
Lagarde, Vargas, Álvarez y Vacas	0,86
Leder, Clemente, y Karki	0,86
León, M	3,45
Llano, Y	0,86
López, L	0,86
Lowry, C	0,86
Mason, K	0,86
Maton, K	1,72
Maton, y Salem	0,86
McGuire, y Conroy	0,86
Mejía, D	0,86
Méndoza, y Chapulín	0,86
Menon, S	0,86
Montero, M	0,86
"Mujeres en Red"	0,86
Neef, M	0,86
Nieva	0,86
ONU	1,72
Oxaal y Baden	0,86
Pérez, J	0,86
Pérez, Vásquez, y Zapata	0,86
Perkins y Zimmerman	0,86
Peterson, Lowe, Hughey, Teid, Zimmerman y Speer	0,86
Ramos, y Maya	0,86
Rappaport	2,59
Riley, N	0,86
Rowlands	0,86
Sáez, Valor y Expósito	0,86
Safa, H	0,86
Sánchez, A	0,86
Sen y Grown	0,86
"Significados"	0,86
Silva, y Martínez	0,86
Snow, y Buss	0,86
Spreitzer	3,45
Spreitzer, de Janasz, Quinn	0,86
Stromquist, N	0,86

Tello, L	0,86
Thomas, y Velthouse	0,86
Tinker	0,86
Tomás, S	0,86
UNICEF	0,86
Valencia, A	0,86
Vargas, M	0,86
Vega, A	0,86
Vidal y Maya	0,86
Wang, Chen, y Chen	0,86
Welzel, C	1,72
Wilches, F	0,86
Young, K	1,72
Zimmerman	2,59

En la anterior tabla 10, se puede observar los porcentajes de las publicaciones de los autores relacionados con el tema del empoderamiento, empoderamiento psicológico y empoderamiento en mujeres. Entre los más destacados, se pudieron encontrar, *Casique, I* con un 4,31%, seguidamente, *León, M* con un 3,45% y por igual *Spreitzer* con un 3,45%, así mismo, *Rappaport, J* con 2,59% y *Zimmerman, P* con 2,59%. Finalmente, los siguiente autores comparten un porcentaje de 1,72 lo cual resulta ser significativo en razón del promedio *Batliwala, S; Maton,S; ONU; Welzel, C y Young, K*.

Discusión

Con base en los objetivos planteados en la presente investigación, se discuten los resultados encontrados en las unidades de análisis en la relación al tema.

El empoderamiento en mujeres desde una perspectiva psicológica

El empoderamiento en la perspectiva psicológica, remite a las definiciones del término, iniciando por el empoderamiento psicológico en las mujeres, encontradas a través de las unidades de análisis, demuestra que hay poca cantidad comparada con otras definiciones de

empoderamiento en mujeres ni tampoco un acuerdo único sobre las definiciones de empoderamiento como tal. A pesar de los desacuerdos, se puede encontrar puntos convergentes en la dimensión psicológica, desde ahí se comparten características comunes relacionadas con funciones cognitivas que afectan la percepción de sí mismo, el pensamiento, elemento para guiar la conducta y ejercer control de sí, la motivación como el medio para generar cambios. Al resaltar la cognición, se amplía hacia la solución de problemas en habilidades como el liderazgo y comunicación. Finalmente, este proceso, lleva a que la mujer logre poder con sí misma. Varios autores escriben sobre estos aspectos, Maton y Montero (como se citó en Banda y Morales, 2015); Spreitzer (como se citó en Vargas, 2013); Menon (como se citó en Vargas, 2013); Zimmerman (como se citó en Ramos y Maya, 2014) y Rappaport (como se citó en Vidal y Maya, 2014). Estos autores aparecen entre 1981 y 2009, indica lo reciente de la perspectiva psicológica y la poca información al respecto.

Otras definiciones sobre los términos empoderamiento y empoderamiento en la mujer, se enfocan hacia el rol social de la mujer, destacando, capacidad de tomar decisiones en control de su propio cuerpo (embarazo, vestuario, uso de métodos anticonceptivos) reconocimiento del rol del género, para generar espacios de igualdad de oportunidades que permita un equilibrio en la sociedad. Varios autores lo respaldan: ONU (como se citó en Fernández, s.f.); Batliwala (como se citó en Casique, 2006); Kabeer (como se citó en Casique, 2010); Escudero, Royo y Silvestre (2014); Cruz, L (s.f.); Kishor, Oxaal y Baden (como se citó en Casilla, 2016); “Mujeres en Red” (s.f); Sánchez (como se citó en Banda y Morales, 2015), ONU y León (como se citó en Cano y Arroyave, 2014).

Para este trabajo de grado, solo mencionan las unidades logradas revisar dentro del tiempo del estudio, por eso aparecen fechas de publicaciones que van desde 1994 a 2014. También, es

notorio que el tema es de reciente aparición, pero con incremento en la literatura que muestra su amplitud. En este sentido, la cantidad de definiciones son más abundantes con relación a otros conceptos sobre el tema de empoderamiento como tal en la literatura existente.

Cabe destacar que hasta 1975, en México, se ofrece la primera conferencia mundial de la mujer, espacio donde inicia protagonismo social, le siguen otras tres conferencias que se convierten en antecedentes claves para el desarrollo de este tema. Con este aspecto, se demuestra que la mujer adquiere mayor valor después de un largo proceso histórico.

Tomando en cuenta las definiciones, la discusión se centra en que el trabajo de empoderamiento en la mujer se ha distinguido socialmente por la necesidad de generar liderazgo para interactuar en el medio social y resaltarse en él, participando de manera activa en política, actividades comunitarias, incluso en su modo de vestir. Entonces, se hace una exigencia externa y se descuidan las funciones mentales que son las responsables del pensamiento, la motivación, la solución de problemas y la comunicación, para que exista un empoderamiento interno, que cambie su propia percepción y desde esta óptica psicológica, se generen habilidades para un liderazgo diferente e innovador.

Según Gutiérrez (2009) afirma que, el liderazgo femenino es un fenómeno complejo que no sólo gira en torno al concepto de influencia. Es decir, la capacidad femenina para dirigir a otros en la dirección deseada, sino que juegan una serie de componentes culturales, históricos, ideológicos, contextos en crisis, enfoque orientado hacia la economía social y el desarrollo local, etc., componiendo un perfil con aristas que deberán ser estudiadas en el futuro. (p.196)

Así mismo, Raya (2018) expresa que, el estilo de liderazgo femenino es más persuasivo, muestra una asertividad más efectiva y viable, está normalmente dispuesta a asumir riesgos

innovativos que el estilo masculino. Las capacidades empáticas y la flexibilidad son más acentuadas, así como las habilidades de comunicación interpersonal. Estas cualidades se combinan para crear un estilo de liderazgo que tiene por objetivo la obtención de resultados en conjunto con la creación de un consenso abierto, inclusivo, colaborativo y colegiado.

El liderazgo desde el punto de vista psicológico, demuestra ser una competencia o habilidad del sujeto que puede estar dada en dirigir procesos o acciones en pro de un resultado favorable. De esta discusión, se desprende varios interrogantes:

Desde la perspectiva psicológica:

¿Cómo generar mayor impacto a la mujer para su cambio hacia el empoderamiento personal?

¿El empoderamiento intrapersonal (psicológico) y el empoderamiento social (liderazgo), trabajados de manera integrada, consolidan el poder en la mujer?

Características (elementos) del empoderamiento en mujeres desde una perspectiva psicológica.

A partir, de la información recopilada en las Unidades de Análisis, se encuentran diferentes elementos o características según el tipo del empoderamiento. En el caso del empoderamiento centrado en las mujeres cuenta con un mayor número de características, especialmente en los efectos y los niveles de este, estas dos características son las de mayor porcentaje de publicación (18,37%).

Los niveles del empoderamiento femenino están conformados por dos niveles, el individual y colectivo. Según Cano y Arroyave (2014) “las mujeres luego de sus procesos de empoderamiento

se configuran como mujeres que en sus ámbitos íntimos y comunitarios, participan, aportan y ejercen su poder buscando mejorar las condiciones propias y de los individuos cercanos a ellas” (p. 105). Es decir, el empoderamiento femenino no solo se refleja en los comportamientos de las mujeres a nivel individual, sino que, a su vez, este se empieza a reflejar en la participación de ellas en los grupos sociales, políticos; empiezan a hacer contribuciones, exponiendo su punto de vista en pro del género y de la comunidad en general.

Otra de las características con mayor porcentaje de publicación, son los efectos del empoderamiento, es según, la EU FAO (2014): El empoderamiento de la mujer, incrementa la autonomía en la toma de decisiones, según Casique, I (2004) indica, el empoderamiento es un proceso de ganancia de poder, y se ve reflejado en el bienestar individual, familiar, y social. De igual forma, Riley, Jejeebhoy, Caldwell, Mason, Das Gupta (como se citó en Casique, 2004), también, coinciden en este aspecto, afirmando que mediante este, se pueden lograr importantes metas, tales como, el incremento del control de las mujeres sobre sus propias vidas, mejorar la salud en el género femenino, así como aumentar el uso de métodos anticonceptivos.

Por otro lado, la característica con menor porcentaje de publicación está conformada por los principios del empoderamiento, los cuales fueron publicados por Calvert y ONU MUJERES (como se citó en Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, 2014) los cuales están constituidos por 7 aspectos para el empoderamiento de las mujeres:

1. Promover la igualdad de género desde la dirección al más alto nivel.
2. Tratar a todos los hombres y mujeres de forma equitativa en el trabajo; respetar y defender los derechos humanos y la no discriminación.
3. Velar por la salud, la seguridad y el bienestar de todos los trabajadores y trabajadoras.
4. Promover la educación, la formación y el desarrollo profesional de las mujeres.

5. Llevar a cabo prácticas de desarrollo empresarial, cadena de suministro y mercadotecnia a favor del empoderamiento de las mujeres.
6. Promover la igualdad mediante iniciativas comunitarias y cabildeo.
7. Evaluar y difundir los progresos realizados a favor de la igualdad de género.

Si bien, estos principios están orientados a promover mayor participación de la mujer, se centran solamente en el ámbito empresarial, lo cual, puede verse de formas diferentes. Una, se hace énfasis en los aspectos empresariales, bien sea del sector privado o público, tal como se refleja en los principios, pero con respecto a las necesidades de la mujer en el ámbito psicológico, se omiten aquellas necesidades en las mujeres como sus emociones, motivaciones, entre otras. Con base en esto, se plantean interrogantes: ¿Cómo intervenir desde la perspectiva psicológica para impactar a las mujeres, de acuerdo con sus necesidades personales?

Ahora bien, el empoderamiento en general, es el segundo tipo de empoderamiento con mayores características asociadas. Siendo los efectos, el elemento con mayor porcentaje de publicación (26.67%). Según Chiavola, Cendrós y Sánchez (como se citó en Banda y Morales, 2015), el empoderamiento incrementa la satisfacción y confianza de los individuos, se pueden reconocer los efectos o resultados que ocasionan las propias acciones, aumenta la creatividad porque se reconoce la autonomía con que se desenvuelve el ser humano y se reduce la resistencia al cambio ya que las personas se encuentran involucradas. Así mismo, Montero 2009 (como se citó en Banda y Morales, 2015), y Cruz (s.f.) están de acuerdo, en que algunos de los efectos del empoderamiento es incrementar el poder, acceder a la utilización y manejo de los recursos materiales, ganar influencia sobre otros grupos y participación en el cambio social.

A partir de esto, se puede considerar que los efectos del empoderamiento y empoderamiento de las mujeres tienen puntos en común en cuanto a que ambos procesos generan una ganancia de poder en las personas. En este sentido, ¿el empoderamiento en mujeres o en

hombres, incrementa la capacidad en la toma de decisiones sobre sí mismos, a partir de sus necesidades, y no de otros? ¿El empoderamiento en los sujetos, una vez establecidos en sus procesos mentales puede permanecer a través del tiempo?

Así mismo, la característica con menor porcentaje de publicación del empoderamiento es la de teoría (3,33%), puesto que, en la revisión documental realizada en este proyecto de grado, se encontró una teoría del empoderamiento planteada por Perkins y Zimmerman; Zimmerman; Rappaport; (como se citó en Caicedo, 2012), la cual, se centra en los tres niveles del empoderamiento para la psicología comunitaria, el nivel individual, organizacional, y comunitario. El nivel individual, hace referencia a la percepción de control personal, aproximación proactiva hacia la vida y comprensión crítica del ambiente sociopolítico; el nivel organizacional, que refiere a los procesos y estructuras que incrementan las estrategias de los sujetos y les proporcionan el apoyo mutuo necesario, es decir, las organizaciones se pueden ver empoderadas como empoderadoras, debido a que, se podría tener en cuenta a la organización como contexto de los individuos. Según, Silva y Loreto (2004)

El proceso de empoderamiento a nivel organizacional implica el proceso de fortalecimiento de la organización como un todo para lograr sus objetivos y metas como sistema o unidad, lo que a su vez significa probablemente generar procesos de liderazgo compartido, procesos de capacitación de sus miembros en función de los objetivos de la organización, procesos de toma de decisiones y sistemas de comunicación y apoyo eficaces, sistemas de distribución de roles y responsabilidades según capacidad, la creación de entornos de intercambio de información y recursos, un modelo o estilo de gestión adecuada en función del crecimiento y desarrollo organizacional. (p. 34)

El nivel comunitario, está orientado al trabajo de los individuos en organizaciones comunitarias y servicios que ayudan a mantener o mejorar la calidad de vida de una comunidad; en sus componentes intrapersonal, de interacción y de comportamiento.

La teoría de empoderamiento está relacionada con el bienestar individual en un entorno social amplio y con lo político. Teóricamente, el concepto se conecta con la salud mental para la ayuda mutua y la creación de una comunidad de respuesta frente a los problemas sociales e implica analizar las competencias frente al déficit y, las debilidades frente a la fuerza para potenciar la identificación de las capacidades comunitarias e institucionales, trascendiendo a la categorización y el estudio de los factores de riesgo o influencias ambientales de los problemas sociales (Caicedo, 2012, p. 16)

Finalmente, el empoderamiento psicológico cuenta con menos características asociadas, sin embargo, los componentes de este tipo de empoderamiento son los que presentan un mayor porcentaje de publicación (50%). Según Zimmerman (como se citó en Ramos y Maya, 2014), y Christens (como se citó en Banda y Morales, 2015) el empoderamiento psicológico está conformado por componentes de carácter intrapersonal, interactivo y comportamental. El componente intrapersonal consiste en la autopercepción de los individuos respecto a sus propias capacidades. El componente interactivo se centra en los vínculos entre el individuo y su entorno inmediato. El componente comportamental se refiere las acciones específicas que los individuos llevan a cabo para obtener control sobre sus vidas Zimmerman (como se citó en Ramos y Maya, 2014). Para Maton y Montero (2009) se compone por dimensiones como la personalidad, los aspectos cognitivos y los aspectos motivacionales del control personal, la autoestima, la toma de decisiones, y la autoeficacia, así como por percepciones de control y autoeficacia en la esfera sociopolítica. Según Thomas y Velthouse (como se citó en Vargas, 2013) algunos de los

componentes del empoderamiento psicológico están relacionados con el impacto, competencia, pertinencia y elección, sin embargo, estos se centran en las percepciones de los empleados o los estados cognitivos con respecto al empoderamiento.

De lo anterior, se puede evidenciar que no hay componentes únicos que compongan el empoderamiento psicológico, sino, estos pueden ser una serie de elementos que se asocian entre sí, dado que, para que se den el nivel intrapersonal, interactivo, y comportamental, es necesario tener en cuenta, estilos de personalidad, aspectos cognitivos, motivación, autoeficacia, autoestima, entre otros.

Para finalizar, la característica con menor porcentaje de publicación es la de efectos (6,27%), el empoderamiento está enfocado en generar un impacto que favorezca positivamente en la calidad de vida de las mujeres. El empoderamiento aumenta la creatividad y reduce la resistencia al cambio, ayuda en la toma de decisiones, da mayor capacidad de razonamiento crítico, incita a la participación en los diferentes aspectos de la vida en la mujer, lo cual repercute en un bienestar inmediato también, esté a su vez, se relaciona con aspectos particulares de la vida cotidiana de la mujer, como en la salud, en la educación y en su relación familiar.

Respaldan las anteriores afirmaciones, autores como Chiavola, Cendrós y Sánchez (como se citó en Banda y Morales, 2015); Riley, Jejeebhoy, Caldwell, Mason, Das Gupta (como se citó en Casique, 2004); European Union-Food and Agriculture Organization EU-FAO (como se citó en Cediell, 2017); Montero 2009 (como se citó en Banda y Morales, 2015; Peterson et al. (como se citó en Banda y Morales, 2015) y Casique, I (2004)

Medios empleados para generar empoderamiento en las mujeres desde una perspectiva psicológica

En relación con los medios empleados, para generar empoderamiento, se puede observar una relación de similitud entre los autores como Matón (como se citó en Banda y Morales, 2015); Montero (como se citó en Banda y Morales, 20015); Cano y Arroyave (2014) y Stromquist (como se citó en Cano y Arroyave, 2014) de cada autor en cuanto a lo que se refiere del sentido comunitario, este demuestra ser una base esencial para el desarrollo efectivo del empoderamiento, es decir, la comunidad o sociedad al brindar apoyo, la mujer se siente respaldada en sus ideas y acciones, potenciando las habilidades, tales como ejercer roles de liderazgo y de toma de decisiones en ellas.

Así mismo, la comunidad brinda la oportunidad de generar un cambio de mentalidad colectiva, al darse las oportunidades de diálogo, las mujeres tienen la oportunidad de expresar sus ideas y opiniones, de las cuales por medio de una discusión se puede llegar a un acuerdo y poder dar un consenso grupal para que se favorezca el poder en la toma de acciones, en situaciones que experimentan las mujeres.

Los hechos que experimentan las mujeres como violencia, desigualdad de género, inequidad demuestran ser factores que potencian la necesidad de la mujer de empezar a generar el empoderamiento, por lo cual el empoderamiento no solo puede ser único a nivel comunitario. Autores como Comisión de Mujeres y Desarrollo (2007); Zimmerman (como se citó en Ramos y Maya, 2014); Cruz, L (s.f.); “Mujeres en Red” (s.f.) mencionan la importancia del nivel individual, cuando se efectúa el empoderamiento repercute favorablemente en el autoestima, autoconcepto y componentes emociones de la mujer, de lo cual parece ser una correlación entre estas dos variables, de la cual surge la siguiente pregunta ¿el empoderamiento a nivel colectivo afecta favorablemente a nivel individual en la mujer?.

El empoderamiento a nivel individual según autores como Cruz (s.f.); Comisión de Mujeres y Desarrollo (2007), mencionan la capacidad de estas cuatro variables: tener, el saber, querer y poder, como medios que favorecen el empoderamiento en las mujeres, el tener esta dado en la relación económica de la mujer, el saber, resulta ser una serie de procesos analíticos, de autocrítica, de resolución de conflictos, saber leer y escribir y saber administrar, por su parte el querer, está planteando desde la confianza en sí mismas, de la imagen personal y del dominio de sus temores y de la capacidad de protegerse a sí mismas por medio de sus valores. Finalmente, el poder está dada en términos de la capacidad de las mujeres para organizarse, tomar decisiones que repercutan a la sociedad y en ellas mismas.

Los medios para que ocurra el empoderamiento psicológico, no resulta estar planteados de forma concreta, pero se encuentran registros de orden individual que menciona las variables psicológicas, necesarias para el buen desarrollo del empoderamiento en general.

Unidades de Análisis más frecuentes que publican el tema del empoderamiento psicológico en mujeres

Al realizar esta revisión documental la información obtenida sobre la variable de investigación se obtiene 100% de forma virtual, las Unidades de Análisis encontradas son libros, guías, artículos, repositorios, y páginas web, las cuales se encuentran de forma digital mediante las diversas fuentes de información.

De forma general, los artículos web son la Unidad de Análisis con mayor porcentaje de publicación (38,87%), y los libros son los que cuentan con menor porcentaje (0,97%). De esta manera, es posible notar el impacto del internet en el mundo moderno, especialmente en el ámbito académico, puesto que, esta revisión documental al estar basado en las Unidades de

Análisis de total acceso On line, muestra las nuevas tendencias para buscar la información, y al mismo tiempo, de los medios por los cuales se puede obtener. En la actualidad, se tiene mayor acceso a la información y con mayor rapidez, es así como, los artículos web al tener un mayor porcentaje de publicación demuestran una mayor agilidad con la cual se están realizando publicaciones sobre diversos temas, y en diferentes lugares del mundo, por lo que, se puede observar la simultaneidad con la cual los autores, o instituciones están publicando.

Ahora bien, en cuanto a las Unidades de análisis relacionadas a cada tipo de empoderamiento se evidencia que el empoderamiento psicológico, el cual es la variable de estudio de esta investigación, cuenta con menor porcentaje (13,45%) de Unidades de Análisis halladas, del cual sobresalen los artículos (81,25%) como la Unidad de Análisis que más publicó sobre este tema, y las tesis (18,75%). Estas dos fueron las unidades donde se encontró la información sobre la variable de estudio, evidenciando lo poco que se ha desarrollado el tema, y los vacíos de contenido que se encuentran sobre este eje temático, dado que, si bien es posible encontrar información en la literatura existente, es mínima la cantidad a la cual se puede acceder desde la revisión documental realizada en este proyecto de grado. De esta manera, se recomienda realizar mayor énfasis en esta línea de investigación para posteriores estudios, de tal forma, que se pueda desarrollar a mayor profundidad los contenidos de esta variable, para posteriormente, crear programas de intervención que impacten positivamente en la comunidad a la cual se quiera empoderar a nivel psicológico, principalmente a las mujeres que se encuentren en condiciones de vulnerabilidad, o bajo ciertas condiciones de discriminación.

Autores destacados en el tema de empoderamiento

Teniendo en cuenta los autores y los resultados expuestos anteriormente, los autores que más destacaron de forma general (empoderamiento, empoderamiento en la mujer y

empoderamiento psicológico en la mujer) son Casique (2001-2014); León (1997-2013); Spreitzer (1995-2007); Rappaport (1981-1988) y Zimmerman (1988-2006).

El autor que más sobresale es Casique, I con un 4,31%, esta autora resulta ser el mayor destacado debido a sus múltiples artículos relacionados con el empoderamiento, utilizados para la presente investigación, su enfoque está relacionado a el empoderamiento en la mujer desde una perspectiva social y comunitaria encaminadas a la violencia y desigualdad de género, esto puede estar relacionado a los múltiples estudios sobre sociología que ha realizado a lo largo de su carrera. Para Casique (2004):

El trabajo de la mujer fuera del hogar y su empoderamiento han sido vistos como dos mecanismos importantes para la superación de las inequidades de género, para la garantía y preservación de los derechos de las mujeres, para el logro del desarrollo del potencial individual de las mujeres, del mejoramiento en las condiciones de calidad de vida de las mismas, de procuración del bienestar familiar, y del desarrollo humano y social. (p.14).

De lo anteriormente dicho se puede observar el impacto del empoderamiento en problemáticas como inequidad de género y violencia de género, y la influencia social que caracterizan a la autora. Casique apoya sus obras en autores como Rappaport, Batliwala, Das gupta, entre otros.

Seguidamente, se encuentra León, M con un 3,45%, Esta autora resulta ser significativa en el tema del empoderamiento, debido a sus múltiples publicaciones que viene realizando desde los años 70 relacionadas con el tópico, cabe resaltar que la autora enfoca sus investigaciones de el empoderamiento desde un punto de vista más sociológico, relacionando el empoderamiento como una idea de poder en relación con la sociedad (León, M como se citó en Llano, 2015)

Es por eso que el empoderamiento para León (como se citó en Llano, 2015). “Es el proceso por el cual las mujeres acceden a los recursos materiales y simbólicos, y refuerzan sus capacidades y protagonismo en todos los ámbitos” (p.19)

Así mismo, León (como se citó en Llano, 2015) “Empoderarse significa que las personas adquieren autocontrol de sus vidas, logran la habilidad de hacer cosas y de definir sus propias agendas”

Es entonces en donde la autora menciona en sus diferentes investigaciones la importancia del empoderamiento como una solución a las diferentes problemáticas que se presentan en la vida cotidiana de las mujeres, El empoderamiento resulta pues ser una herramienta en el movimiento de las mujeres. El proceso de poder no solo significa tener la capacidad de solucionar problemas individuales en ellas, sino también en generar un impacto que perdure a lo largo del tiempo en ellas y favorezca positivamente en la sociedad.

León, M basa sus diferentes publicaciones en autores como Rowlands,J; Young, K; Sen, G. y C. Grown; Mohanty, C, entre otros.

Spreitzer, G Resulta ser otro autor a destacar con un porcentaje de 3,45%, este autor junto con Rowlands (1997), Zimmerman (2000), Menon (2001) y Peterson y Zimmerman (2004), indagaron sobre la existencia de diferente componentes y niveles del empoderamiento, es por eso que cuando se menciona sobre este autor por lo general se encuentran los 3 niveles, que el mismo clasifico; el individual, comunitario y organizacional.

Así mismo, define el empoderamiento como: “Un estado interno de tipo cognitivo, que modifica la percepción del individuo con respecto a él mismo y su contexto, afirma que existe una

relación entre el empoderamiento psicológico, desempeño profesional, satisfacción y estrés” Spreitzer (como se citó en Vargas, 2013)

Por su parte, Rappaport, J con un porcentaje de 2,59% fue el primero en acuñar el término de empoderamiento en el año 1981 (montero, 2004). Este autor es conocido como uno de los pioneros en el tema, en el año 1977 introdujo el modelo del empoderamiento como una disciplina teórica relacionada a la psicología comunitaria (Buelga,2007). Así mismo Rappaport (como se citó en Vargas, 2013) menciona.

“El empoderamiento es un mecanismo por el cual las personas, las organizaciones y las comunidades, ganan control o dominio sobre sus propios destinos”. “El empoderamiento psicológico (EP) es un proceso a través del cual los individuos adquieren control sobre sus propias vidas” estas definiciones resultan no estar distantes, ya que se encuentra una similitud en el dominio y el control que obtienen los individuos en su propia vida. Rappaport a pesar, de sus investigaciones estar enfocada en psicología social y comunitaria no deja al lado al individuo.

Finalmente se encuentra Zimmerman, P con un 2,59%, este autor resulta ser en su medida un gran exponente en el tema del empoderamiento el menciona el empoderamiento como “un constructo sistémico que puede ser evaluado como resultado y como proceso y que opera simultáneamente a nivel individual, organizacional y comunitario” el resulta ser un gran exponente en relación a los niveles del empoderamiento.

Teniendo en cuenta lo presentado en la discusión se contesta la pregunta ¿Qué información hay sobre el tema de empoderamiento en mujeres desde una perspectiva psicológica? Afirmando, que es escasa la información que existe sobre el empoderamiento psicológico en mujer, pero se encuentra en crecimiento. Pero el peso social, económico y

político, estuvo marcado por el desarrollo histórico para el reconocimiento de la mujer en la participación de esos espacios. Solo recientemente se ha investigado variables internas de orden psicológico para generar un empoderamiento fuera de lo establecido por cultura y desarrollo social.

Referencias

- “Abuso sexual de mujeres y violencia intrafamiliar aumentó en 2016”. (27 de diciembre de 2016). *El colombiano*. Recuperado de <http://www.elcolombiano.com/colombia/abuso-sexual-de-mujeres-y-violencia-intrafamiliar-aumento-en-2016-HI5659393>
- Banda, A. y Morales, M. (2015). Empoderamiento psicológico: un modelo sistémico con componentes individuales y comunitarios. *Revista psicología*, 33(1).
- Báquiro, A. (2015). Formar políticamente para empoderar jóvenes (informe de práctica de maestría). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, Colombia.
- Barreto, S. (2017). Riesgos de los liderazgos sociales de las mujeres en el contexto del conflicto armado colombiano: configuración de un problema de política pública (tesis de maestría). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, Colombia.
- Batliwala, S. (1997). El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción, en León, M. (Ed.), *Poder y empoderamiento de las mujeres*, (pp. 187-210). Santafé de Bogotá, Colombia: Tercer Mundo Editores.
- Caicedo, S. (2012). *Políticas públicas, estructura de organizaciones no gubernamentales de desarrollo y empoderamiento. estudio de caso fundación paz y bien* (tesis de maestría). Universidad del Valle, Cali, Colombia.

- Caicedo, S. y Solarte, L. (2015). Empoderamiento de las mujeres de una ONG colombiana, un estudio de caso simple. *Revista administración pública*, 49(6), 1597-1618.
- Canal, M., Gutiérrez R., Trujillo, D. y Wills, E. (2007). Incidencia en el empoderamiento a comunidades atendidas por Organizaciones de Desarrollo y Paz en Colombia. *Perspectivas*, 5(1), 25-61.
- Cano Isaza, T. y Arroyave Álvarez, O. (2014). Procesos de empoderamiento de mujeres: subjetivación y transformaciones en las relaciones de poder. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 42, 94-110. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/497/1033>
- Camberos, M. (2011). Empoderamiento femenino y políticas públicas una perspectiva desde las representaciones sociales de género. *Entramado*, 7(2), 40-53.
- Casique, I. (2004). Trabajo femenino, Empoderamiento y Bienestar de la Familia. *UC San Diego: Center for U.S.-Mexican Studies*. Recuperado de <http://escholarship.org/uc/item/6zr8t8sw#page-1>
- Casique, I. (2006). Factores de empoderamiento y protección de las mujeres contra la violencia
- Casique, I. (2010). Factores de empoderamiento y protección de las mujeres contra la violencia. *Revista mexicana de sociología*, 72(1), 37-71.
- Casique, I. (2014). Empoderamiento de las jóvenes mexicanas y prevención de la violencia en el noviazgo. *Papeles de población*, 20(82), 27-56.
- Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer. (2014). Principios para el Empoderamiento de las Mujeres “La Igualdad es un buen negocio”. Recuperado de

- <http://historico.equidadmujer.gov.co/Noticias/2012/Paginas/140811-Principios-para-el-Empoderamiento-de-las-Mujeres.aspx>
- Comisión de mujeres y desarrollo. (2007). Recuperado de https://gaurkoemakumeak.files.wordpress.com/2012/02/proceso_empoderamiento_mujeres_cfd.pdf
- Charlier, S, y Caubergs, L. (2007) El proceso de empoderamiento de las mujeres guía metodológica. Recuperado de http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0251/proceso_empoderamiento_mujeres_CF D.pdf
- Chiavola, C., Cendrós Parra, P. y Sánchez, D. (2008). El empoderamiento desde una perspectiva del sistema educativo. *Omnia*, 14(3), 130-143.
- Cruz, L. (s.f.). *lifeder.com*. Recuperado de <https://www.lifeder.com/empoderamiento-mujer/>
- Dirección ejecutiva de epidemiología de TACNA. (2013). *Boletín epidemiológico (TACNA) volumen 24*. Recuperado de http://www.tacna.minsa.gob.pe/uploads/epidemiologia/2013/BOL_SE_24.pdf
- Erazo, M., Jiménez, M. y López, C. (2014). Empoderamiento y liderazgo femenino: su papel en la autogestión comunitaria. *Avances en psicología latinoamericana*, 32(1), 149-157.
- Fernández Gómez, E. (2017, marzo). Empoderamiento femenino: el papel de las marcas y la industria audiovisual. Unir Revista. Recuperado de <http://www.unir.net/marketing-comunicacion/revista/noticias/empoderamiento-femenino-el-papel-de-las-marcas-y-la-industria-audiovisual/549201708679/>

Galindo, M et al. (12 de febrero 2018). Dejar el 'top' de la desigualdad exige abrir oportunidades. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/economia/sectores/dejar-el-top-de-la-desigualdad-exige-abrir-oportunidades-176586>

Gil, E.y Lloret, I. (2007). La violencia de género. Barcelona, España: Editorial UOC.

Gutiérrez, A. (2015). Papel y empoderamiento institucional de la mujer en la organización del partido conservador colombiano, 2000-2011 (tesis de maestría). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, Colombia.

Gutiérrez, C. y Testa, A. (2009). Una problemática de las mujeres en Argentina: las jefas de hogar y el liderazgo en las Organizaciones Económico-Sociales. *La aljaba*, 13(13). Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042009000100011

Hoyos, C. (2000). Un modelo para investigación documental, Medellín, Colombia: Señal Editora.

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2016). *Violencia de género en Colombia análisis comparativo de las cifras de los años 2014, 2015 y 2016*. Recuperado de <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/57985/Violencia+de+G%C3%A9nero+en+Colombia.+An%C3%A1lisis+comparativo+de+las+cifras+de+los+a%C3%B1os+2014%2C+2015+y+2016.pdf>

León, M. (Ed.). (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo Editores S.A.

López, C. P., Murad, R., & Calderón, M. C. (2013). *Historias de violencia, roles, prácticas y discursos legitimadores. Violencia contra las mujeres en Colombia 2000-2010*. En Encuesta Nacional de Demografía y Salud. ENDS 1990/2010. Serie de Estudios a Profundidad. Bogotá: Ministerio de Salud & Profamilia. Recuperado de <http://www.profamilia.org.co/docs/estudios/imagenes/7%20-%20VIOLENCIA%20CONTRA%20LAS%20MUJERES%20EN%20COLOMBIA.pdf>

López, L. (2017). Efecto del acceso a programas sociales en la participación política de las mujeres (tesis de maestría). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, Colombia.

Llano, Y. (2015). Las Mujeres del Comité Cívico del Sur de Bolívar: Un Análisis de la Construcción de Empoderamiento a través de la Organización y la Participación (tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Mejía, D. (2016). Pequeños créditos, grandes expectativas: ¿las microfinanzas empoderan a la mujer? Caso estudio del sector de confecciones en la ciudad de Medellín (tesis de pregrado). Pontificia Universidad Bolivariana, Medellín, Antioquia.

Montero, M. (2009). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Universitas Psychologica*, 8(3), 615-626.

“Mujeres en red” (s.f.) *¿Que significa "empoderamiento de las mujeres", en inglés "empowerment"?*. Recuperado de <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1307>

Naciones Unidas. (1996). Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Recuperado de <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>

Naciones Unidas (2006) Poner fin a la violencia contra la mujer, de palabras los hechos.

Recuperado de http://www.un.org/womenwatch/daw/public/VAW_Study/VAW-Spanish.pdf

OMS (2005). Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica.

Primeros resultados sobre la prevalencia, eventos relativos a la salud y respuestas de las mujeres a dicha violencia. Recuperado de

<http://www.who.int/reproductivehealth/publications/violence/9241593512/es/>

OMS (2008) *estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud.*

Recuperado de

http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/85243/1/WHO_RHR_HRP_13.06_spa.pdf

ONU MUJERES. (s.f.). *Empoderando a las mujeres Empoderando a la humanidad: ¡Imagínalo!*

Recuperado de <http://www.unwomen.org/->

[/media/headquarters/attachments/sections/how%20we%20work/intergovsupport/es-beijing20brochure_web.pdf?la=es&vs=1813](http://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/how%20we%20work/intergovsupport/es-beijing20brochure_web.pdf?la=es&vs=1813)

ONU MUJERES. (2015). *El progreso de las mujeres en el mundo 2015-2016. Transformar las economías para realizar los derechos.* Recuperado de

http://progress.unwomen.org/en/2015/pdf/UNW_progressreport_es_10_12.pdf

- ONU MUJERES. (2015). Hechos y cifras: Empoderamiento económico. Recuperado de <http://www.unwomen.org/es/what-we-do/economic-empowerment/facts-and-figures>
- Unesco. (2011). Compendio mundial de la educación 2010 comparación de las estadísticas de educación en el mundo. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0019/001912/191218s.pdf>
- Organización Mundial de la Salud y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2010). Progress on Sanitation and Drinking Water. Recuperado de http://whqlibdoc.who.int/publications/2010/9789241563956_eng_full_text.pdf?ua=1
- Organización Internacional del Trabajo (2014). Tendencias Mundiales del Empleo 2014: ¿Hacia una recuperación sin creación de empleos?. Recuperado de <http://www.ilo.org/global/research/global-reports/global-employment-trends/2014/lang-es/index.htm>
- Organización Panamericana de la Salud. (2006). Descubriendo las voces de las adolescentes. Definición del empoderamiento desde la perspectiva de las adolescentes. Recuperado de: www.paho.org/spanish/ad/fch/ca/ca-empoderamiento.pdf.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD. (2013). Informe sobre Desarrollo Humano 2013. Recuperado de http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2013_es_complete.pdf
- Pérez, J. (2017). DEFINICIONES.DE. Recuperado de <https://definicion.de/empoderamiento/>

- Pick, S., Sirkin, J., Ortega, I., Osorio, P., Martínez, R., Xocolotzin, U. y Givaudan, M. (2007). Escala para medir agencia personal y empoderamiento (ESAGE). *Revista Interamericana de Psicología*, 41(3), 295-304
- Ramos Vidal, I. y Maya Jariego, I. (2014). Sentido de comunidad, empoderamiento psicológico y participación ciudadana en trabajadores de organizaciones culturales. *Psychosocial Intervention*, 23(3), 169-176
- Raya, A. (2018). ANDRÉS RAYA.COM. Recuperado de <http://andresraya.com/p385/>
- Rodríguez, C. (2005). Manual de Investigación documental, México: Trillas.
- “Significados”. (2013-2017). Recuperado de <https://www.significados.com/empoderamiento/>
- Silva, C. y Loreto M. (2004). Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto. *Psyche*, 13(2), 29-39.
- Silvestre, M., Royo, R, y Escudero, E. (2014). El empoderamiento de las mujeres como estrategia de intervención social. Bilbao, España: Publicaciones Universidad de Deusto
- Suck, A. (2000). Manual de investigación documental, México: Plaza, y Valdés.
- Tello, L. (2013). Mujeres sanadas por Jesús: una aproximación desde la hermenéutica feminista crítica en clave de empoderamiento (tesis de maestría). Pontificia Universidad Bolivariana, Medellín, Antioquia.
- Vargas Salgado, M. (2013). Empoderamiento psicológico individual y su relación con el contrato psicológico. *Contribuciones a la economía*. Recuperado de <http://www.eumed.net/ce/2013/contrato-psicologico.html>
- Vega, A. (2014). Midiendo las condiciones de empoderamiento en los niveles subnacionales de Colombia (tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Wilches, F. (2013). Perspectiva teológica del empoderamiento de las mujeres en el ministerio de Jesús: relectura de las narrativas lucanas (la mujer con flujo de sangre y la viuda persistente) como aproximación a una respuesta a la situación de las mujeres en el contexto del VIH en Colombia (tesis de maestría). Pontificia Universidad Bolivariana, Bogotá, Colombia.

Apéndice

Ficha Bibliográfica 1 Guía para el empoderamiento de las mujeres: Cuaderno de ejercicios para practicar el empoderamiento.